

SIGLO OURENSE XXI

Año 1 • Número 2 • Septiembre-Octubre



LA RUTA DE LA RAINHA SANTA

CASTROMAO
EL CASTRO MAGNO

MILMANDA
EL ALCAZAR PERDIDO

EL XURÉS
PARQUE NATURAL

LA RUTA DE LA RAINHA SANTA

EDICIÓN

Diputación Provincial de Ourense

DIRECCIÓN

Magdalena del Amo-Freixedo

SECRETARIA DE DIRECCIÓN

Belén Santamaría

REDACCIÓN

Equipo Ourense Siglo XXI

COLABORAN EN ESTE NÚMERO

Ángeles Díez Villagarcía
Salvador Freixedo Tabarés
Miguel Ángel González García

DISEÑO

Equipo Ourense Siglo XXI
María José Fernández

MAQUETACIÓN

María José Fernández
Félix Rey Gómez

FOTOGRAFÍA

José V. Caruncho
Magdalena del Amo-Freixedo
Patronato de Turismo de Ourense

ARCHIVO FOTOGRÁFICO

Begoña Cádiz Rilo
Miguel Carballo González

COLABORACIÓN ESPECIAL FOTOGRAFÍA

Elías G. Muñoz

IMPRESIÓN

Alfer

DEPOSITO LEGAL

OU-126/2004

PORTADA:

La Casola do Foxo

CONTRAPORTADA:

Formación granítica de Maus de Salas

Fotos:

Magdalena del Amo-Freixedo

EDITORIAL



En la segunda mitad del siglo XIII, la *Rainha Santa*, Isabel de Portugal, hizo el Camino de Santiago atravesando las tierras de la Baja Limia y Celanova hasta Ourense, desde la Portela do Home. Nosotros hemos querido seguir sus huellas haciendo el recorrido de regreso. Así, partiendo de la Ciudad de las Burgas, nos desviamos a La Mezquita dispuestos a extasiarnos ante el románico de su iglesia, una joya perdida en el tiempo. Vilanova dos Infantes con su torre de leyenda fue otra de nuestras etapas. Después Celanova, cuna de tantos hombres ilustres; con su monasterio y su emblemática capilla de San Miguel, punto de mira de los más exquisitos. Castromao, los petroglifos de Freixo y Milmanda fueron algunas etapas antes de iniciar el descenso a tierras de Bande, vibrar en Santa Comba, y quedar maravillados ante el *Aquis Querquernis* en el mar azul de agua dulce que se hace playa en Muiños.

A unos pocos kilómetros, el Xurés, parque natural, paraíso de los dioses, rescatado del olvido; con sus picos escarpados, sus piedras caballerías, sus ermitas vigilando el valle, sus fuentes de agua cristalina, y el lirio del Xurés, ejemplar único, comparable a cualquier orquídea de la Amazonía.

Casi al final de la ruta, Entrimo, cargado de historia y leyenda; y el río Caldo, de surgencias calientes, y la mansio romana *Aquis Originis*; y como última etapa de esta *Ruta de Regreso de la Rainha Santa*, a Ponte Nova y la Portela do Home con una buena exposición de miliarios de la Vía Nova.

Una ruta que peregrinos y viajeros deben incluir en su agenda de viajes.

Magdalena del Amo-Freixedo, *Directora*

SIGLO OURENSE XXI

Año 1 • Número 2 • Septiembre-Octubre

LA RUTA DE LA RAINHA SANTA

En este número...

12 VILANOVA DOS INFANTES

Historia, mito y realidad

Hermosas casas blasonadas, hórreos y fuentes alrededor de la mayestática torre, desde donde se divisa un bello panorama, configuran este conjunto urbano que tanto protagonismo tuvo en la historia medieval de Galicia.

30 AQUIS QUERQUERNIS

O aciñeiral das augas quentes

Por Salvador Freixedo Tabarés

En la orilla del embalse de Las Conchas, restos del campamento romano que alojó a los constructores de la Vía Nova. A pocos metros se encuentra el lugar donde estuvo ubicada la *mansio* y el antiguo balneario. Aún hoy, cuando el nivel del agua descende, se puede disfrutar de estas surgencias calientes.

34 SANTA COMBA DE BANDE

La mirada del pasado

Uno de los contados monumentos visigóticos de España en el que destacan los dos pares de columnas con capiteles bajorromanos que sostienen el arco triunfal, la greca visigótica que decora la capilla mayor y la ventana absidal con celosía de semicírculos de mármol y los frescos con motivos estelares.

40 LAS MÁMOAS DE MAUS DE SALAS

Nuestro ayer ignorado

El conjunto prehistórico más importante de la provincia. La "Casiña da Moura", la "Casola do Foxo" y las mámoas de Cavaladre son testigos del asentamiento de comunidades protohistóricas en la Vega del Salas, donde se han encontrado más de cincuenta antas.

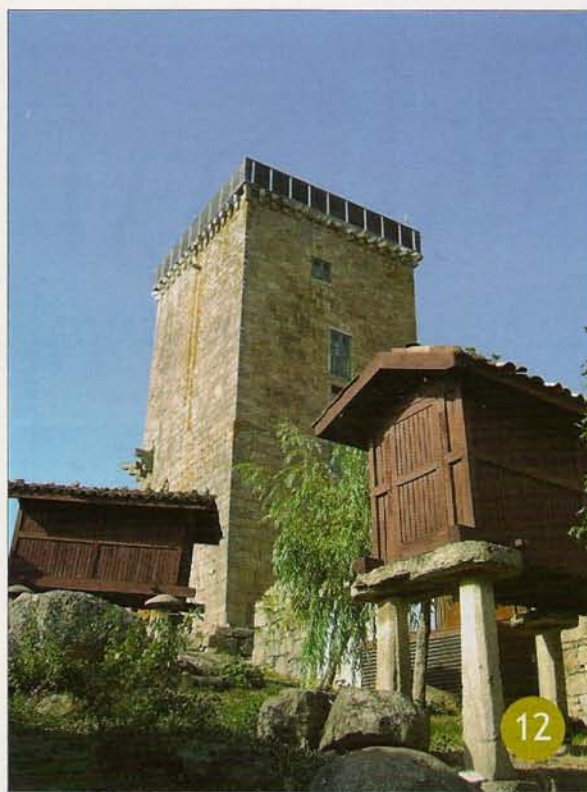
51 EL XURÉS

La reserva de los dioses

El diseño del paisaje es una combinación armónica de sierras agrestes de elevados picos que caen casi en vertical, con otras más redondeadas. Los sedimentos graníticos de los glaciares dieron lugar a las piedras caballerías que confieren al paraje una buena dosis de exotismo e intriga.

y...

- 3 EDITORIAL
- 6 PINCELADAS DE LA RAINHA SANTA
- 16 CELANOVA, terra de santos e de poetas
- 20 SAN MIGUEL, a capeliña de San Rosendo
- 22 CASTROMAO
- 28 PONTE FREIXO
- 36 MUIÑOS
- 42 SANTA MARÍA LA REAL
- Por Ánxeles Díez Villagarcía*
- 44 ENTRIMO
- 52 RIOCALDO
- 55 LAS FUENTES DEL XURÉS



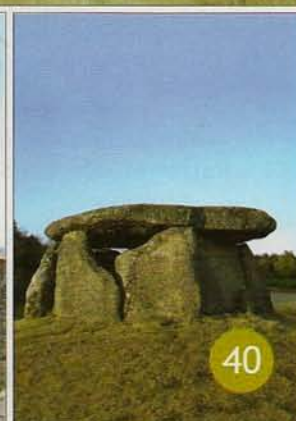
12



30



34



40



51

Camíños máis importantes do Xacobeo



XACOBEO 2004

PINCELDAS de la Rainha Santa

NOMBRE DE REINA

Se llamaba Isabel -nombre de reinas- y ella lo fue de Portugal. La llamaron así por deseo expreso de su madre en recuerdo de su tía y duquesa de Turingia, Santa Isabel de Hungría. Era hija de Pedro III "el Grande", rey de Aragón, nieta de Jaime I "el Conquistador" y biznieta de Federico II, emperador de Alemania y del Sacro Imperio.

Su nacimiento en 1254, en Zaragoza, acabó con las discordias en la Corte de Aragón por lo que su abuelo la llamaba "Rosa de la Casa de Aragón". Su larga melena rubia delataba sus genes enraizados en todas las viejas dinastías europeas. Pero la sangre azul no se le había convertido en mala sangre, como a tantos de sus antecesores, a quienes el poder les había llenado la cabeza de soberbia y habían abusado de sus súbditos. Las virtudes de su tía abuela le servían de modelo. De otros de ellos había heredado un espíritu refinado, grandes cualidades de mando y una inteligencia despierta. Era culta. Sabía latín, que era la lengua más importante en aquellos tiempos.

Era Isabel de Portugal, la Rainha Santa, un espíritu muy evolucionado, nada dado a la ostentación y al lujo del que hacían gala otras reinas de su misma época. Ella era muy sencilla en el vestir. Desde muy joven comenzó a desarrollar el gusto por la meditación, el rezo y el ayuno. Curiosamente no le gustaba la música.

Sus virtudes llevaron a muchos príncipes europeos a presentarse delante de don Pedro como pretendientes de su hija. Sus padres consideraron que el mejor

dotado de cualidades era don Dionís -o don Diníz como le llaman los portugueses-, heredero del trono de Portugal.

UNA REINA MALTRATADA

Doña Isabel tenía vocación religiosa y no le apetecía casarse. Lo hizo para no contradecir a sus padres, viendo en ello una especie de aviso del cielo. El día de San Juan Bautista se celebró la boda en Troncoso, siendo ella aún muy joven. A la entrada de esta villa, en una de las paredes de la capilla de San Bartoloméu, existe un azulejo en memoria de este casamiento.

En los primeros años de casada acompañaba a su marido en los desplazamientos por el país y su bondad conquistaba a todo el que se cruzaba con ella. El rey, si bien fue bueno como administrador del reino y como literato y poeta, fue un pésimo marido pues la torturó durante toda su vida. Pendenciero, mujeriego y mal padre; menospreció públicamente a su mujer en muchas ocasiones y hasta llegó a

deportarla durante un tiempo. Ella no sólo lo sufrió con entereza, perdonando todos sus malos tratos y sus infidelidades, sino que constantemente le aconsejaba para que ordenase su vida, y con una gran paciencia se preocupaba de la educación de los hijos bastardos de su marido, que no eran pocos.

A los 20 años de edad tuvo la reina a su propio hijo, que a la muerte de Don Dionís, se convirtió en Alfonso IV. También tuvo una hija llamada Constanza que sería reina de Castilla. De su padre no heredó las malas costumbres, debido en gran parte al ejemplo y a los consejos de su madre, pero sí su ánimo belicoso, sobre todo contra su propio padre con el que tuvo muy serios enfrentamientos que estuvieron a punto de convertirse en una guerra civil.

ESTADISTA, DIPLOMÁTICA Y PACIFISTA

En cierta ocasión, a las afueras de Lisboa, estando a punto de enfrentarse públicamente el bando del rey contra el de su hijo, Isabel, que era una acérrima enemiga de la guerra, sin escolta alguna y disfrazada, se montó en una mula y se presentó delante de su marido para suplicarle que desistiese de aquel enfrentamiento. Cuando creyó que lo había convencido, salió a buscar a su hijo que estaba ya dispuesto a atacar, le recordó los juramentos que le había hecho en tiempos pasados y con lágrimas en los ojos le suplicó que



no hiciese nada contra su padre. Alfonso, que era de un carácter más comprensivo, se dejó convencer más fácilmente por su madre y los ánimos se aquietaron, aunque el encono no se apagó del todo.

UNA CARTA DE AMOR Y DOLOR

Se conserva una carta de la reina a su marido a propósito de otro de los muchos enfrentamientos entre padre e hijo: *"No permitáis que se derrame sangre de vuestra generación que estuvo en mis entrañas. Haced que vuestras armas se paren o me veréis morir enseguida. Si no lo hacéis, iré a postrarme delante de vos y del infante como hace la loba en el parto cuando alguien se aproxima a los cachorros recién nacidos. Y los ballesteros han de herir mi cuerpo antes de que os toque a vos o al infante. Por Santa Maria y por el bendito San Dionís os pido que me respondáis pronto para que Dios os guíe".* Su talante pacificador y conciliador mereció el apelativo de "Ángel de la Paz".

Muerto el rey, cumplió algo que ya había pactado con su hijo. Se vistió con el hábito de las monjas de Santa Clara, pero conservó todos sus poderes como reina, porque ello le facilitaba la labor de pacificar el lastimoso estado en que por aquellos años se encontraban la economía y las relaciones políticas en toda la Península Ibérica. Como ella decía, quiso "conservar lo suyo" para poder ayudar a todo el que lo necesitase.

BONDAD Y TALENTO

Dondequiera que ella estuviese, acudían multitud de mendigos a los que ella atendía personalmente mezclándose entre ellos para curar sus heridas y conocer de cerca sus problemas. El historiador Mario Martins dice de ella: *"Ponía en todo un cariño especial, un gesto de inefable delicadeza. Por ejemplo, a las novias que ella casaba, les prestaba una corona de piedras amarillas, y el tocado y el velo para que estuviesen más guapas. Desarrollaba una actividad de estadista competente y de bienhechora social. Por donde pasaba y veía hospitales, iglesias, puentes o fuentes en construcción, enseguida ayudaba. Se interesaba por todas las obras. Dirigió la construcción del convento de Santa*

Clara en Coimbra; hablaba con los obreros y les decía cómo tenían que hacer las cosas y ellos se quedaban asombrados de sus conocimientos". En efecto a ella se debe la construcción del hospital de Coimbra, el de Santarén y el de Leiria, para acoger huérfanos. Ella decía: *"Dios me hizo reina para ayudar a los demás".*

MILAGROS

Se le atribuyen a la Reina Santa varios milagros, entre ellos la cura de su dama de compañía, de uno de sus criados, de diversos leprosos y la de un niño ciego que recuperó la vista. Pero el milagro más conocido es el de las rosas. Cuenta la leyenda que, durante el cerco de Lisboa, doña Isabel se encontraba distribuyendo monedas de plata y pan entre los necesitados de la zona de Albalade, cuando apareció su marido el rey y le preguntó: ¿Qué lleváis ahí, señora? Ella respondió con miedo y preocupación: "Llevo rosas, señor". Y abriendo el manto, ante la mirada atónita del rey, aparecieron rosas rojas y frescas.

UNA PEREGRINA MÁS EN SANTIAGO

Por aquellos años había un gran flujo de peregrinos de toda Europa a Santiago, y siendo la reina Isabel tan piadosa, como ya había muerto su marido y no tenía que darle cuentas a nadie, audazmente se puso en camino por las difíciles veredas de aquellos tiempos, para visitar la tumba del Apóstol.

De su estancia en Santiago sabemos que asistió con devoción a la misa celebrada por el propio Arzobispo y que hizo generosas donaciones para el mantenimiento del culto del Santo Patrono de España. En concreto, dio piedras preciosas para adorno de la imagen del Apóstol, paños bordados y



velos finos para los ornamentos sacerdotales y el altar. Depuso la corona real y consta también un detalle curioso: donó la mula en la que había hecho el viaje, con su manto adornado con oro y plata. En su vuelta a Lisboa, para que la vieses como a una auténtica peregrina, llevaba puesta la esclavina y en su mano el bordón, emblemas característicos de todos los peregrinos a Compostela.

EL ÚLTIMO VIAJE

A medida que se acercaba el fin de su vida, se fue haciendo aún más religiosa, hasta que un día de finales de junio de 1336 se puso en camino hacia Estremoz, para hablar con su hijo. El viaje fue agotador pues ya se sentía muy débil y enferma. Una vez más, trató de pacificar los ánimos de aquel hijo discolito a quien tanto había querido. Pero moría con la satisfacción de verlo a su lado, tal como ella le había pedido siempre a Dios. Por su mente pasó el recuerdo de tantas iglesias y conventos que había visitado y de tantos miles de pobres y de viudas que ella había ayudado.

No se sabe si por efecto de la fiebre o en la realidad, ella decía que veía a una dama con vestiduras blancas. Sus biógrafos dicen que veía a la Virgen, de quien ella había sido siempre muy devota. El día 4 de julio, mientras estaba rezando tendida en su lecho, su voz fue haciéndose cada vez más débil hasta que dejó de oírse.

LÁGRIMAS POR LA REINA SANTA

Su muerte fue llorada por todo Portugal, que ya desde hacía años le llamaba "a Rainha Santa". En siete largas y abrasadoras jornadas su cuerpo fue llevado a hombros desde Estremoz hasta el convento de Santa Clara, en Coimbra, tal y como era su voluntad. Desde hace seis siglos, han acudido y siguen acudiendo, miles de portugueses a pedirle favores, pues es grande la fama de milagrosa que tiene la Santa Patrona de Portugal.

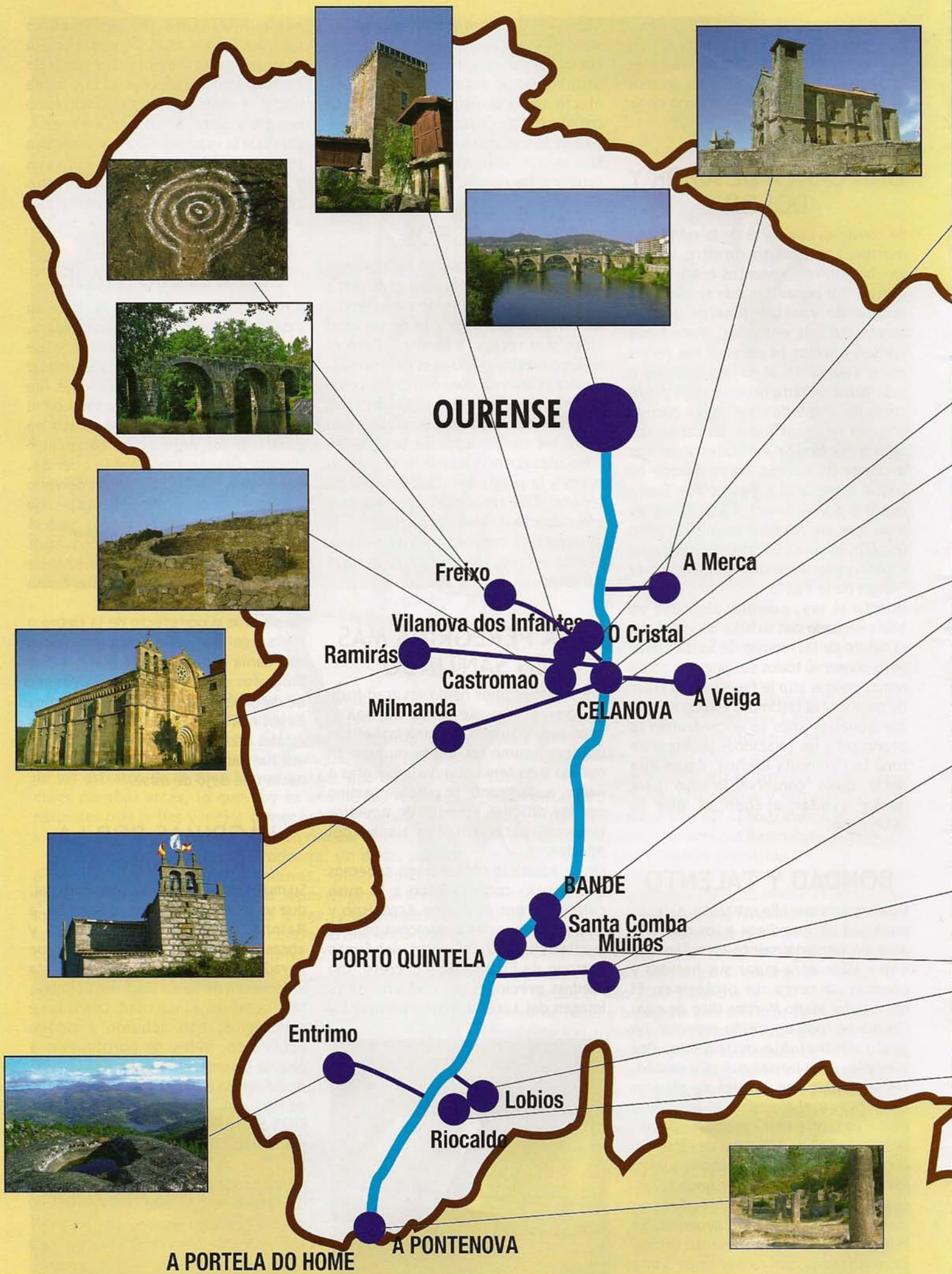
El 25 de marzo de 1625 fue canonizada por el papa Urbano VIII que la propuso a toda la cristiandad como modelo de reinas cristianas.

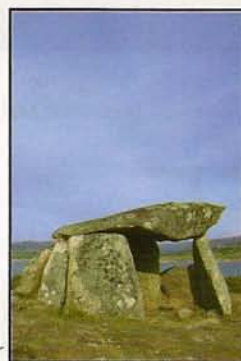
Los caminos que ella recorrió en su viaje y los lugares que visitó son el objeto de este número de *Ourense Siglo XXI*. ●

y LA VILLA ROMANA AQUIS ORIGINIS

**Hay datos históricos que
aluden a la utilización de estos
manantiales termales en la
Edad Media**

Riocaldo





PORTUGAL

 RUTA DA RAINHA SANTA
 DESVÍOS DA RUTA



▲ Puente romano sobre el Miño, desde la pasarela.

OURENSE

Un alto en el Camino de Santiago



A la ida y al regreso de Santiago de Compostela, los peregrinos, a su paso por Ourense, hacían un alto en la iglesia de Santa Eufemia, muy venerada en la provincia, y muy unida a la ruta que nos ocupa, la de la *Rainha Santa*, por ser en la sierra de Santa Eufemia, el lugar donde se encontró el cuerpo sin vida de la Santa mártir.

Según la tradición, el cuerpo de Santa Eufemia permaneció en una capilla entre la ciudad y Seixalvo hasta que fue trasladado a la catedral. La devoción popular a la Santa, propició la construcción de dos iglesias con su advocación llamadas Santa Eufemia del Norte y Santa Eufemia del Centro. La construcción de esta última, en la calle Lamas Carvajal, empezó en 1653 y continuó en el siglo XVIII, fecha en la que se le añadió la fachada, de estilo barroco tardío con cierto aire neoclásico. En 1770 se establece la parroquia de Santa Eufemia, anteriormente en la capilla de San Juan de la Catedral. ●



◀ Plaza de San Cosme y fuente.



^ Iglesia de San Pedro de la Mezquita, de estilo románico de transición, de una sola nave y ábside semicircular.

LA MEZQUITA

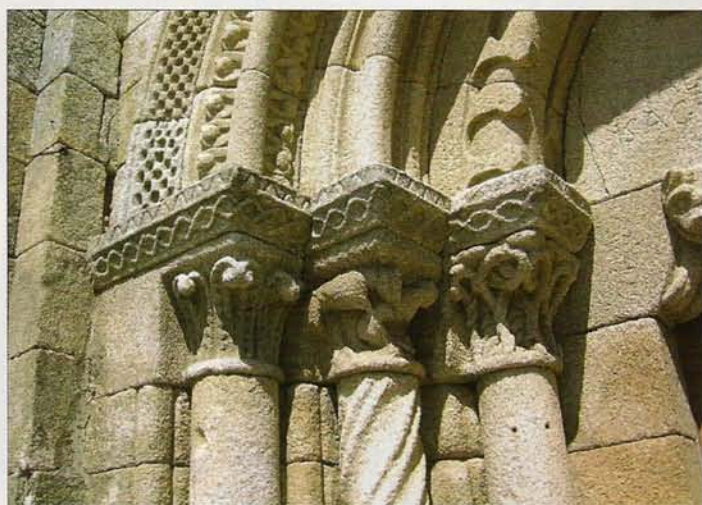
Un hallazgo inesperado



Partimos de la ciudad de las Burgas por la antigua carretera de Celanova y hacemos un alto en A Merca, tierra de pan, maíz y patatas, situada a ambos lados del Arnoya.

Visitamos la iglesia de San Pedro de la Mezquita, declarada monumento nacional en 1931, de la que se dice que fue edificada por el diablo en una sola noche. Es de estilo románico de transición, de una sola nave y ábside semicircular con arquería, canecillos y metopas. Torre campanario en el lado sur de la fachada. La portada es ligeramente apuntada, con el Cordero Pascual y cruz antifija en el tímpano. Tiene tres arquivoltas que descansan sobre tres pares de columnas. A ambos lados del pórtico, imágenes de San Pedro y Santa Ana. En los contrafuertes, figuras de una loba amamantando a sus lobeznos y un lobo devorando un cordero. En la parte superior de la fachada hay dos ventanas, una de arco de medio punto ajedrezado y otra redonda. Una excelente joya de nuestro románico de transición plagada de detalles. ●

◀ Detalle de los capiteles.



VILANOVA DOS INFANTES

Historia, mito y realidad





▲ Cristo románico de la iglesia de Vilanova.
 < Torre de Vilanova dos Infantes y hórreos.



▲ Respiradero de la cueva de San Vitián
 cuyo origen sigue siendo un enigma.

Mírenla. La divisamos de lejos con las casas y hórreos a sus pies. Orgullosa. La miramos y nos mira. Le preguntamos y nos contesta. Pero siempre guardará su secreto más íntimo. Para hacernos volver. Para recordarnos que ocho siglos atrás ya estaba allí como torre del homenaje de un gran castillo, construido sobre lo que en otro tiempo fuera un asentamiento castrexo. Es la torre de Vilanova dos Infantes, o das Infantas, según consta en algunos documentos antiguos.

Viene lo de Infantas, según Fernández Alonso y otros historiadores, por la leyenda de las siete mellizas que se instalaron en Vilanova aunque deducen que probablemente se trate de Santa Ilduara y Adosinda, madre y hermana de San Rosendo, a las que se unieron otras doncellas de

sangre real, entre ellas, y separadas en el tiempo, dos hijas de Alfonso X el Sabio.

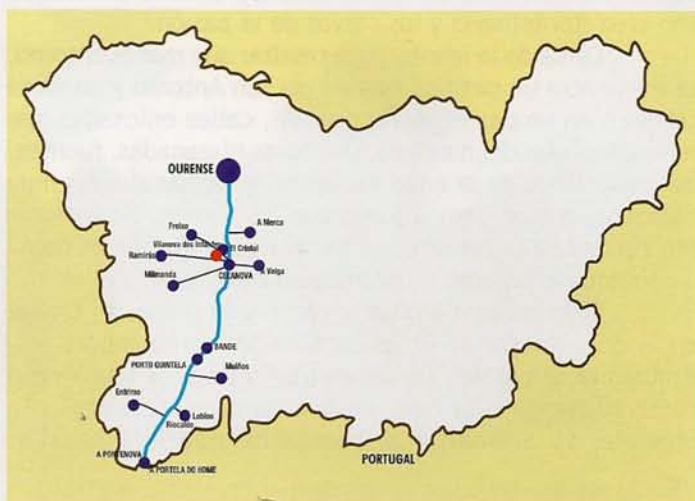
Cesáreo Rivera, con la correspondiente reserva, recoge la tradición popular que alude al nacimiento de once niños de un solo parto, de ahí el apelativo "dos Infantes".

Santa Ilduara fundó el monasterio de Santa María de Vilanova para retirarse en su viudedad. Más tarde fue anexionado a Celanova, posiblemente como priorato masculino, y las monjas se trasladaron a Allariz. Hoy no queda nada. Estuvo en pie hasta el año 1880 su iglesia prerrománica, similar a la de San Miguel de Celanova, pero se derrumbó y, poco después, fue vendida la piedra.

El castillo, perteneciente al monasterio de Celanova lo mismo que la villa, fue una de las grandes fortalezas de Galicia y jugó un importante papel en las luchas medievales con Hermandinos y portugueses.

En 1369 Enrique II se lo quitó a don Fernando de Castro y se lo entregó a Juan Rodríguez de Biedma y pasó así a la casa de Monterrey y a participar en los pleitos con los Lemos. Fue reforzado en 1645 para las guerras con los portugueses que, afortunadamente, no llegaron al castillo.

La torre no sufrió tanto deterioro como otras de su estilo porque desde la Desamortización hasta el año 1927, estuvo instalado en ella el Ayuntamiento de Vilanova, hasta esa fecha municipio independiente. Ahora, magníficamente restaurada, acoge un museo sobre la cultura castrexa y el *Centro Comarcal Terras de Celanova* que ofrece al viajero información oral y escrita, y visitas guiadas por personal especializado. •





▲ Dosel bordado en oro, plata y sedas de colores procedente quizá del destruido monasterio de Santa María.

Desde lo alto de la torre, en los días claros, divisamos el valle de La Limia, Castromao y las casas y hórreos de Vilanova.

A unos pasos de la torre se encuentra el enigmático San Vivián, cueva subterránea, excavada en la roca, con un respiradero provisto de pequeñas ventanas saeteras invertidas. Se especula sobre si pudo haber sido una sinagoga o un lugar de culto precristiano, utilizado más tarde como bodega. De tan extraña construcción se ignora incluso la grafía, escribiéndola unos con b y otros con v.

La iglesia parroquial está construida sobre una mozárabe, probablemente del siglo X, fundada por Santa Ilduara o Adosinda. En la casa rectoral aún hoy podemos

ver dos modillones mozárabes, y hasta hace poco se conservaba un arco de herradura.

En su interior alberga una talla medieval de Cristo crucificado, de gran valor artístico, procedente quizá del destruido monasterio de Santa María. La altura es la de un hombre de 1,85 metros, clavado con cuatro clavos en una cruz que imita un árbol natural. La gran maestría del rostro y del cuerpo la convierten en una de las piezas más valiosas del románico gallego.

Al mismo lugar perteneció sin duda una reliquia que don Adolfo, el párroco, guarda como oro en paño, y no es para menos. Se trata de un excelente dosel de terciopelo carmesí, bordado en oro, plata y sedas de colores, con el Cordero Pascual en el centro y encima un escudo con cruz flordelisada y los clavos de la pasión.

Cerca de la iglesia, para resaltar aún más el entorno, se encuentra un peto de ánimas de San Antonio y un viejo cruceiro en un parterre. Aquí y allá, calles enlosadas que recuerdan a las del medievo, con casas blasonadas, fuentes, construcciones de la edad moderna, y casitas rurales muy bien restauradas, muy a juego con los hórreos o cabestros tan típicos de la comarca. Vilanova dos Infantes es como un pueblo de juguete o una maqueta animada.

El 15 de septiembre se celebra la fiesta del Cristal en la que, aparte de otras actividades conmemorativas, destaca la danza de "Os zapateiros" en honor a la Virgen como recuerdo a la cura de los leprosos que, según la leyenda, se asomaron al balcón cuando ella pasaba.

◀ Antiguo hospital de leprosos, hoy casa particular.





▲ Santuario de la Virgen del Cristal, del siglo XVIII con su gran roble.

EL CRISTAL, la Virgen diminuta

Un kilómetro antes de Celanova, a la altura de Vilanova dos Infantes, se encuentra el santuario de la Virgen del Cristal, conocido en el mundo entero por el poema de Curros Enríquez. Un viejo y hermoso roble parece hacer compañía a la iglesia del siglo XVIII.

La Virgen del Cristal es una diminuta imagen plana, de dos caras, de unos tres centímetros, en medio de un

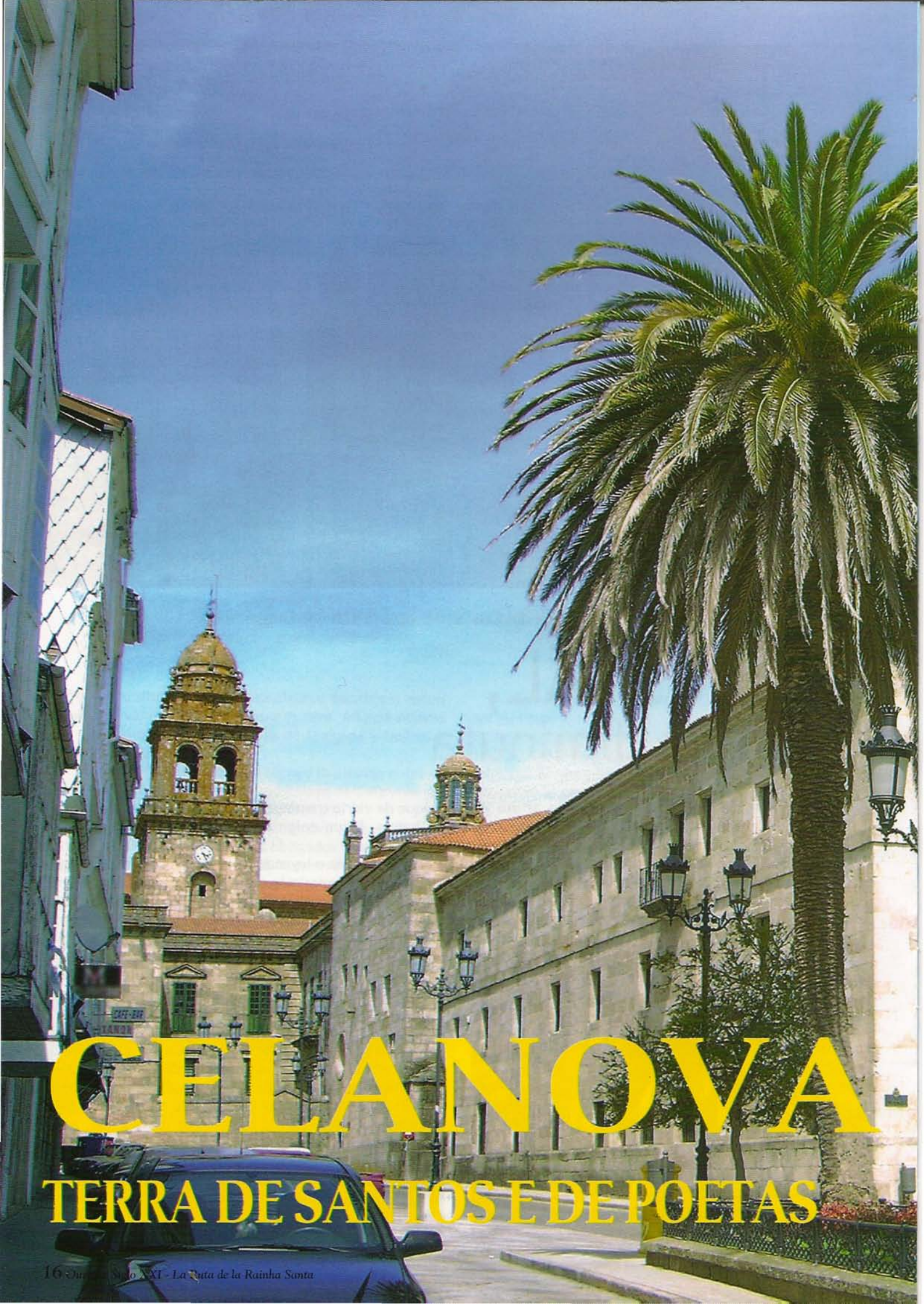
bloque de vidrio transparente y pulido, de forma y tamaño de huevo. Es un enigma ya que el material carece de soldaduras.

La historia o leyenda de la Virgen del Cristal cumple el patrón de la aparición de otras imágenes religiosas. En este caso, ocurrido en 1560, un labrador que araba su campo después de una granizada fue quien encontró la imagen, a la que no le dio demasiado valor. Poco después una pastorcilla llevó la figura al párroco de Vilanova y tras consultarlo con el obispo de Ourense la expuso al culto público. Peregrinos de Galicia y de fuera, empezaron a llegar al lugar y éste empezó a hacerse famoso por sus milagros, llegando incluso a oídos del rey Felipe IV que solicitó le llevaran la imagen. En la corte, varios técnicos la examinaron y concluyeron que no "se podía formar por medios naturales. Desconocemos si en el siglo XVI se conocía alguna técnica, hoy perdida, para realizar este tipo de trabajos sin dejar señales. No hubo análisis posteriores, por lo que, en la actualidad, el enigma continúa.

La Virgen del Cristal está encerrada en un relicario en forma de ostensorio de plata sobredorada y es el párroco de Celanova quien se encarga de su custodia.●



◀ Frontispicio con hornacina de la Virgen del Cristal.



CELANOVA

TERRA DE SANTOS E DE POETAS



Monasterio de San Rosendo

Foto: M.A.



▲ Iglesia y monasterio de San Salvador, comúnmente denominado San Rosendo.

Celanova é unha vila moderna e acolledora que garda o selo do seu brillante pasado nas súas casas aportaxadas e nos seus monumentos e prazas. É un luxo sentarse en calquera das solainas do espolón da Praza Maior e contemplar a frontaría da igrexa e do mosteiro todo ó longo. A fonte do século XVIII que adobía ista embremática praza, estivo antano no claustro do mosteiro. Di a lenda que quen ousa beber do cano do norte, ponse tolo.

A vila naceu arredor do cenobio de freires de San Bieito, fundado por san Rosendo no século X. Medrou a vila por ser lugar de pelerinaxe, pola súa veciñanza con Portugal e por ter sido na Edade Media lugar de residencia de moitos reis que lle concederon abondosas doacións e privilexios.



O nacemento da meirande figura da igrexa galega, segundo o P. Yepes, foille anunciado por un anxo á nai do santo, a tamén santa, Ilduara. Di o esgrevio López Ferreiro, que todo bo galego debería coñecer a biografía de San Rosendo, que antes de adicarse por enteiro á Igrexa, foi virrei de Galicia e loitou contra os normandos e os mouros. Foi tamén bispo de Mondoñedo e a súa familia posuía grandes extensións de terras doadas pola Coroa.

O actual mosteiro é obra dos séculos XVI, XVII e XVIII, con algunhas modificacións posteriores. Da súa orixinaria fundación, só resta a capela de San Miguel, esgrevio exemplar mozárabe que foi o oratorio de San Rosendo.

No século XII construíuse a igrexa románica que durou deica o XVII, data na que foi edificada a frontaría actual, dividida en tres corpos con zócalo almofadado. Os laterais son sinxelos. O central está dividido en tres partes. Na primeira, catro pares de columnas corintias de talo liso. No centro, unha grande porta alintelada, e sobre dela unha fornela rematada nun frontón coa imaxe de San Bieito co blago abacial. Nos intercolumnios, fornelas arredondadas, con imaxes de San Trocado e San Rosendo. Na frontaría amósase ó fundador cunha pedra na mau que foi a que, segundo a tradición, tirou dende a canteira de onde se sacaban as pedras, e alí onde caíu, puxo a porta da igrexa.

Sobor da cornixa, érguese o segundo corpo con dous pares de columnas que flanquean unha grande fiestra rectangular. No terceiro corpo unha cruz coas armas do mosteiro. ●

◀ Fuente barroca procedente del monasterio.



Foto: M.A.

^ Hermoso libro coral, auténtica joya del monasterio de San Salvador.

O interior é de planta de cruz latina dividido en tres naves separadas por grandes columnas, bóveda de arista, artesanado de pedra e cúpula hemisférica no cruceiro, con lanterna decorada.

O coro alto é unha enxebre xoia do século XVI, de estilo oxival flamexante. Pertenceu á construción anterior e está barilmente restaurado. Nos encostos ten decoracións xeométricas e nos asentadeiros, iconografías.

O coro baixo divide en dúas a nave central. É de estilo barroco, feito a mantenta para a igrexa actual. Os asentos superiores amosan imaxes de santos beneditinos e os inferiores esceas da vida de San Trocado e San Rosendo.

Éntrase a este coro por dúas portas labradas con

bustos policromados dun incalculable prestamento.

O retablo maior é outra xoia do barroco, en madeira dourada con columnas salomónicas. Paneles con historias do Nadal e da Semana Santa, obra de Castro Canseco. Nos basamentos hai traballos en alabastro de influencia oriental con esceas da vida de Cristo. Encaixados no altar están as urnias cos restos de San Trocado e San Rosendo. Os altares do cruceiro e as naves laterais son barrocas. É de salientar a sancristía, do renacemento con abundosa caixonería e un relicario que garda reliquias importantes.

Polo brazo esquerdo do cruceiro pásase ó claustro principal, comezado en 1550 e rematado no século XVIII, de estilo barroco.

A parte baixa ten arcos de medio punto peraltados, que en dous lados do claustro están separados por columnas redondas con remates barrocos, e nos outros dous, por estes simples de orde toscano.

O claustro alto ten sobre cada arcada unha ventá rachada flanqueada por revireques típicos do barroco galego, con balcóns de ferro, e separadas por pilastras coroadas cada unha por unha gárgoa e un pináculo.

O segundo claustro, construído entre os séculos XVII e XVIII, é garrido e sinxelo, de estilo xónico. A reedificación do actual mosteiro comezou no ano 1548 baixo o mestre P. Frei Alonso de Valladolid. O arquitecto foi Juan de Badajoz, mestre maior da catedral de León.

Os amantes da arte non deberían perderse a visita do mosteiro. ●

< Calle asoportalada de Celanova y fuente.





▲ Capilla de San Miguel, de estilo mozárabe, en el antiguo jardín del monasterio.

SAN MIGUEL, a capeliña de San Rosendo

No que foi o xardín do noviciado do mosteiro de Celanova, perdura dende o século X a pequena capela de San Miguel, xoia de luxo para os máis eisixentes.

Tida por moitos como o oratorio particular de San Rosendo, é unha das esquías representacións do arte mozárabe en Galicia, ou arte de repoboación como sinalan

algunhas correntes. As persoas sensibles experimentan verdadeiros éxtases cando, despois de visita-lo mosteiro e a igrexa, atópanse, como agasallo final, coa emblemática capela.

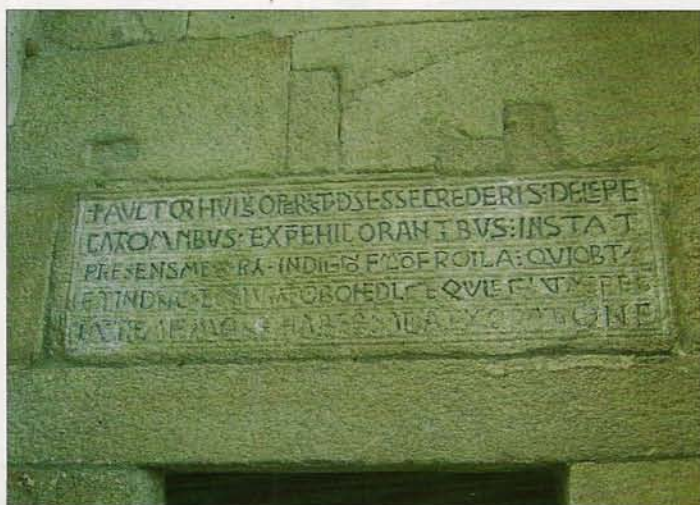
É de pranta rectangular con bóveda de medio cañón, un cruceiro cadrado con bóveda de aresta moi peraltada e un ábside con bóveda octogonal. O presbiterio érguese o dobre na alzada e sobresaí tamén na pranta.

No interior, os arcos do cruceiro e o trunfal son de ferradura, e iste co arrabá do morárabe enxebre. Ventás saeteiras e pequenos arcos de ferradura.

Os muros están reforzados con contrafortes prismáticos nidios e o corpo dos cruceiros presenta o pendello dos tellados sostido por canzorros mozárabes decorados con figuras castrexas.

Sobor da porta vese unha inscrición na que se reconece que o autor daquela capela é Deus, e homildemente pídesse unha oración por Froila, que segundo moitos autores, refírese o conde Froila, irman de San Rosendo.

Di a tradición que a primeira raiola de sol do solsticio de primavera entraba polas pequenas fiestras ata o centro do altar maior da primitiva igrexa mosteiral.●



◀ Oración en el dintel de la puerta de la capilla.

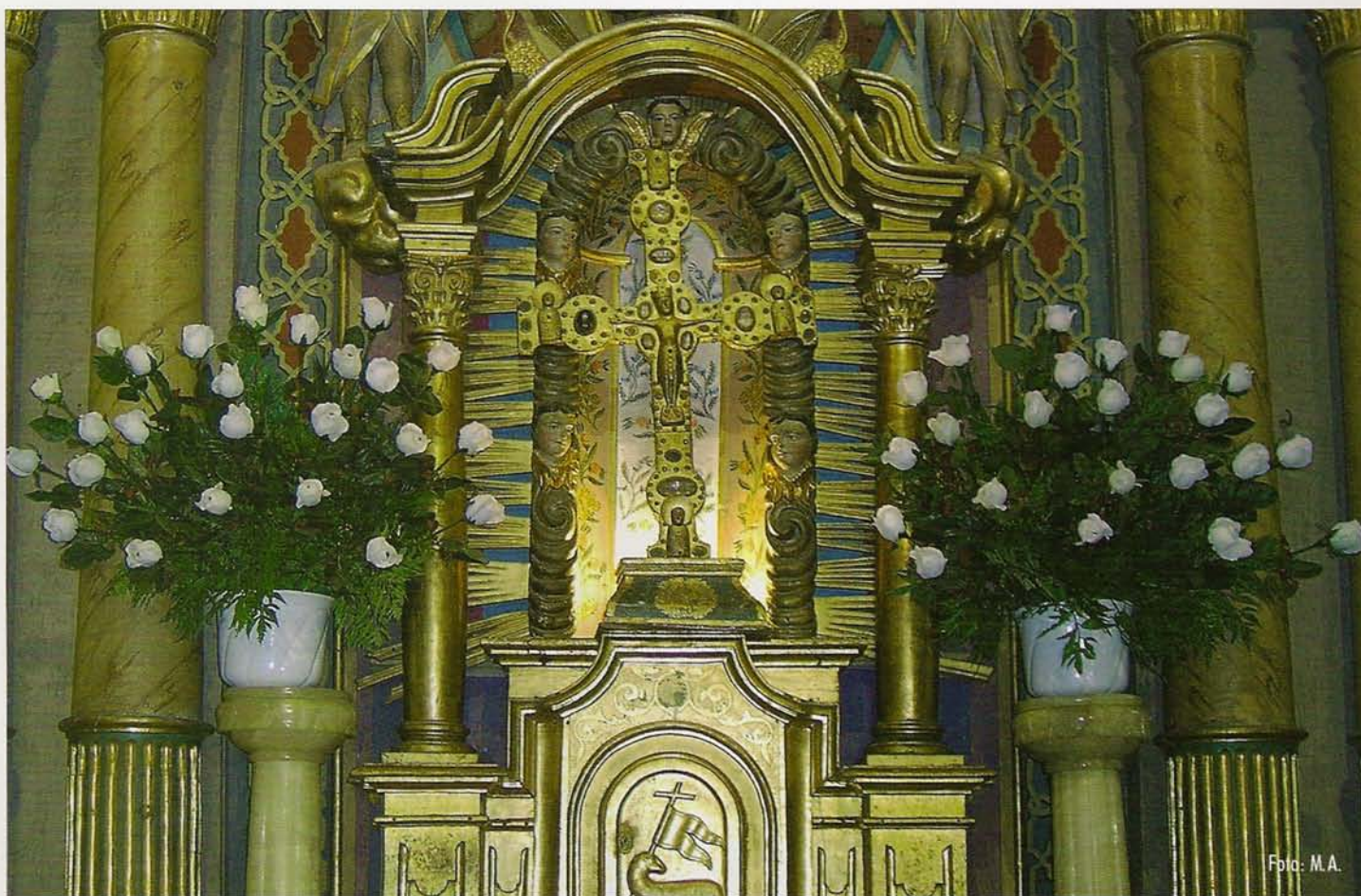


Foto: M.A.

^ Cruz procesional de estilo románico-bizantino, del siglo XII, revestida de bronce con cabujones de cristal.

SAN MUNIO DA VEIGA

El Santo de fuego

Los alrededores de Celanova son un deleite para el viajero ávido de belleza y de historia. Apartados de las rutas principales, los rincones juegan al escondite y parecen turnarse para sorprendernos.

Nos adentramos en el corazón de A Bola, camino de A Veiga, el valle fértil del Sorga donde crecen hortalizas, maíz, vino y frutales, a pocos kilómetros de la villa de

Celanova.

El penitente Munio se instaló allí en el siglo IX y fundó el monasterio que lleva su nombre. Hoy sólo queda la iglesia, de estilo románico ojival, de una sola nave. De la construcción original se conserva una torre prerrománica. La puerta lateral de acceso tiene un arco ligeramente apuntado, con arquivoltas decoradas con motivos vegetales y perlados. En el tímpano, cruz griega flanqueada por dos leones rampantes en el lado derecho y una rosa en el izquierdo.

La cruz primitiva que representa la verdadera espada del Apóstol figura en uno de los muros de la torre así como en el escudo de la puerta de acceso.

Hasta nuestros días ha llegado una hermosa cruz procesional románico-bizantina, del siglo XII, de madera, revestida de bronce con cabujones de cristal.

Existe una fuente a donde, según la tradición, llegó San Munio en forma de llama desde el monte Furriolo, y una roca con un hueco, llamado "o oco da rocha" donde el Santo hacía penitencia y a donde, solían llevar a los endemoniados después de haberles aplicado sus reliquias para liberarles del maligno. ●

◀ Parte posterior del monasterio y rectoral.



CASTROMAO

El castro magno
de los COELERNOS





Castromao y panorámica de La Lima

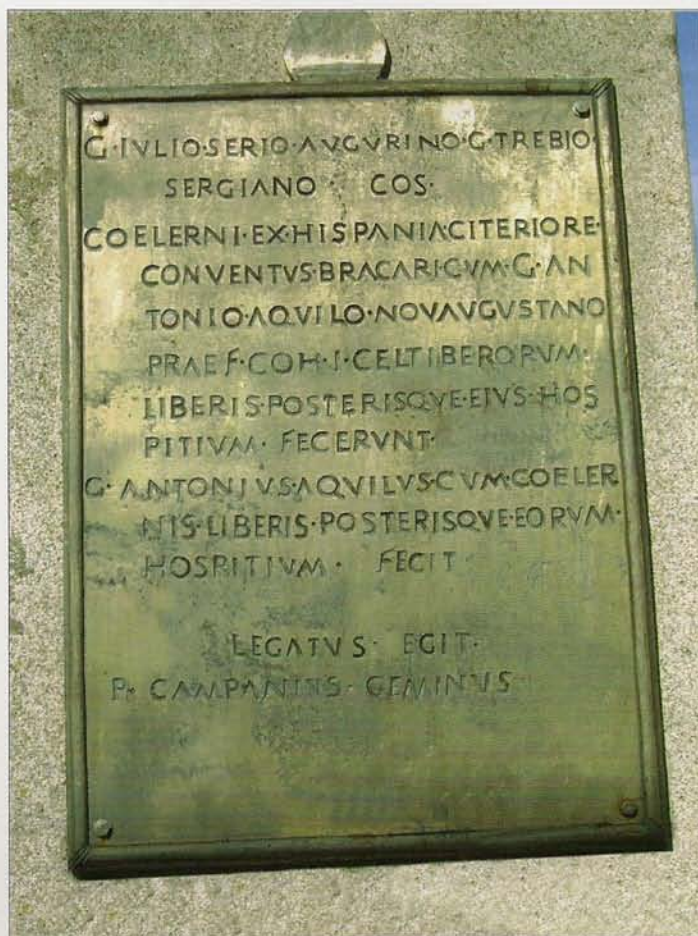
Foto: M.A.



▲ Cruceiro de Santa María, caserío situado al pie de Castromao.

Dominando el río Arnoya y la llanura de La Limia, se encuentra uno de los castros más importantes de Galicia. Siglos antes de la llegada de los romanos, cuando Celanova ni siquiera era un sueño, Castromao, el Castro Magno, estaba poblado por los *coelerni*.

La muralla de piedra que lo rodea mide alrededor de 500 metros de perímetro y es de forma casi circular. El revestimiento del terraplén, de veinte metros en algunos puntos, de las laderas del monte, ha impedido el derrumbe de los restos de la muralla. En el interior de la misma se extiende lo que fue la parte habitada, una especie de anillo casi llano en algunas zonas. La cima del castro es completamente rocosa.



▲ Réplica de la Tessera Hospitalis, encontrada en Castromao en el año 1970.

López Cuevillas, García Rollán y el equipo del Museo de Ourense han realizado excavaciones que pusieron al descubierto muchas viviendas de planta circular, elíptica y rectangular aunque las primeras son las más numerosas. Aparte de los restos de las viviendas se han encontrado objetos de gran valor, que han permitido avanzar en el estudio de la cultura castrexa.

Las excavaciones realizadas en 1970 en la zona norte, sacaron a la luz nuevas estancias y un vaso de cerámica con 63 denarios de plata y un áureo de Claudio acuñado en el siglo I d. C. También se halló una tábula, una placa rectangular de bronce con marco moldurado, en la que se recoge un pacto de hospitalidad entre el pueblo de los coelernos y un prefecto de la I Cohorte de los celtíberos cuyo texto dice: *"Siendo cónsules Gneo Julio Augurino y Gneo Trebio Sergiano, los Coelerni de la Hispania Citerior y del convento de Braga, hicieron un pacto de hospitalidad con Gneo Antonio Aquilino Novaugustano, prefecto da la primera Cohorte de los celtíberos con sus hijos y descendientes. Actuó como legado Publio Campano Gemino"*.

Los *coelerni*, aparte de aparecer en la tábula de Castromao, figuran en los anales históricos de Plinio y Ptolomeo, y también entre las diez ciudades del convento de Braga, en el padrón de los "Povos de Chaves". Gracias a la tábula se pudo situar la capital *Coelióbriga* en Castromao.

La tábula original se encuentra en el Museo

◀ Detalle de viviendas castrexas circulares.



▲ Construcciones circulares de Castromao.

Arqueológico de Ourense. Existe una réplica en la plaza de las Pitas en Celanova. El pueblo escenifica todos los años en el mes de agosto el pacto de hospitalidad en una original fiesta en la que mozos y mozas vestidos de romanos y de celtas rememoran el acontecimiento.

Aunque suelen llamar a esta tábula, *Tessera Hospitalis*, conviene aclarar que, según los historiadores, la tessera es de menor tamaño que la tábula, puede ser de diferentes formas, es transportable y cumple la función de identificar a las partes. En cambio, la tábula es más bien un documento que se expone en un lugar público; suelen ser de forma laminar, más grandes y más pesadas. La de Castromao, a juzgar por el asa de bronce hallada en el

mismo lugar, parece que estuvo colgada en alguna de las dependencias públicas del castro.

En el mismo lugar apareció cerámica abundante y variada en cuanto a formas, tipos y colores. Proliferan las pastas toscas hechas a mano o a torno lento con la decoración típica castrexa: círculos, rayados, eses y svásticas, dominando los colores pardos y rojizos.

También se han encontrado, aparte de las citadas monedas romanas, puntas de hierro, varias cuentas de collar de vidrio de colores, alfileres de cobre, molinos planos y circulares, varios trisqueles, fragmentos de fíbulas y un brazalete en forma de serpiente. Se han encontrado asimismo restos fragmentados de un supuesto horno, una réplica del cual se puede contemplar en el museo de la torre de Vilanova dos Infantes. También aquí se encuentra la de una escultura zoomorfa, sin cabeza, tipo simio, que continúa siendo un enigma para los investigadores ya que se aparta totalmente de lo conocido hasta ahora de la cultura castrexa.

Desde lo alto del castro, en los días claros podemos contemplar toda la llanura de La Limia, rodeada de sus montañas, muchas de las cuales albergan castros aún por descubrir. Y es que, como se dice en Ourense, casi cada pueblo tiene un castro o una capilla o un cruceiro; algunos las tres cosas.

Al pie del castro se encuentra el caserío de Santa María con su iglesia y cruceiro. ●

◀ Castromao desde la carretera.





▲ Monasterio benedictino de San Pedro, de estilo románico de transición, fundado en el siglo XII.

EL MONASTERIO del valle del Tuño

Avanzamos desde El Picouto por la carretera secundaria que va serpenteando el valle del Tuño, tierra fértil gracias al sistema de acequias o "levadas" de los monjes de Celanova, cuyos turnos se establecían bajo toque de campana; pero esa es otra historia. Nos atañe ahora San Pedro de Ramirás, monasterio fundado sobre un antiguo eremitorio, en el siglo XII, para

monjas benedictinas.

La iglesia monasterial, es de transición del románico al gótico con influencias de Compostela, en la que se observan diferentes etapas de construcción. Es de planta basilical, con tres naves que reciben luz por las laterales, con cornisa de arquería que las recorre en su longitud, terminadas en tres ábsides semicirculares.

Dos impostas dividen la fachada en tres cuerpos. El inferior central tiene una puerta románica de tres arquivoltas de baquetón liso sobre pares de columnas. En el centro, tímpano liso. En el tercer cuerpo, espléndido rosetón circular con motivos de medias lunas y lises, bajo un arco apuntado.

La disposición arquitectónica del interior recuerda la catedral de Ourense y las iglesias de Xunqueira de Ambía, de Espadañedo y Santa Mariña de Augas Santas.

El monasterio, desde los años cuarenta, y hasta hace poco, albergó una comunidad de clarisas de clausura que se habían separado del Real Monasterio de Santa Clara de Allariz. A tal fin se construyó en su día el ala de la parte izquierda adosada a la iglesia. En la actualidad cumple la muy noble función de ser residencia de ancianos. ●



◀ Ábsides semicirculares del monasterio.



Foto: M.A.

▲ Iglesia de Santa María de Milmanda cuya torre es la del alcázar medieval.

MILMANDA

El alcázar perdido

Una estrecha carretera comarcal flanqueada de abedules y otras frondosas, nos lleva a Milmanda, una pequeña parroquia enclavada en un cerro, a 6 kilómetros y medio de Celanova.

Milmanda está cargada de historia y leyenda. Fue ciudadela prerromana sobre la cual se construyó un castillo que en el siglo X dependía de Celanova.



A mediados del siglo XII, Alfonso VII se lo dio a Sancho Eanes, lo que contribuyó a la unión de los señoríos de Allariz y Milmanda. Jugó un importante papel por su posición estratégica, tanto en las guerras contra los Hermandinos como en las contiendas luso-hispanas de la Edad Moderna.

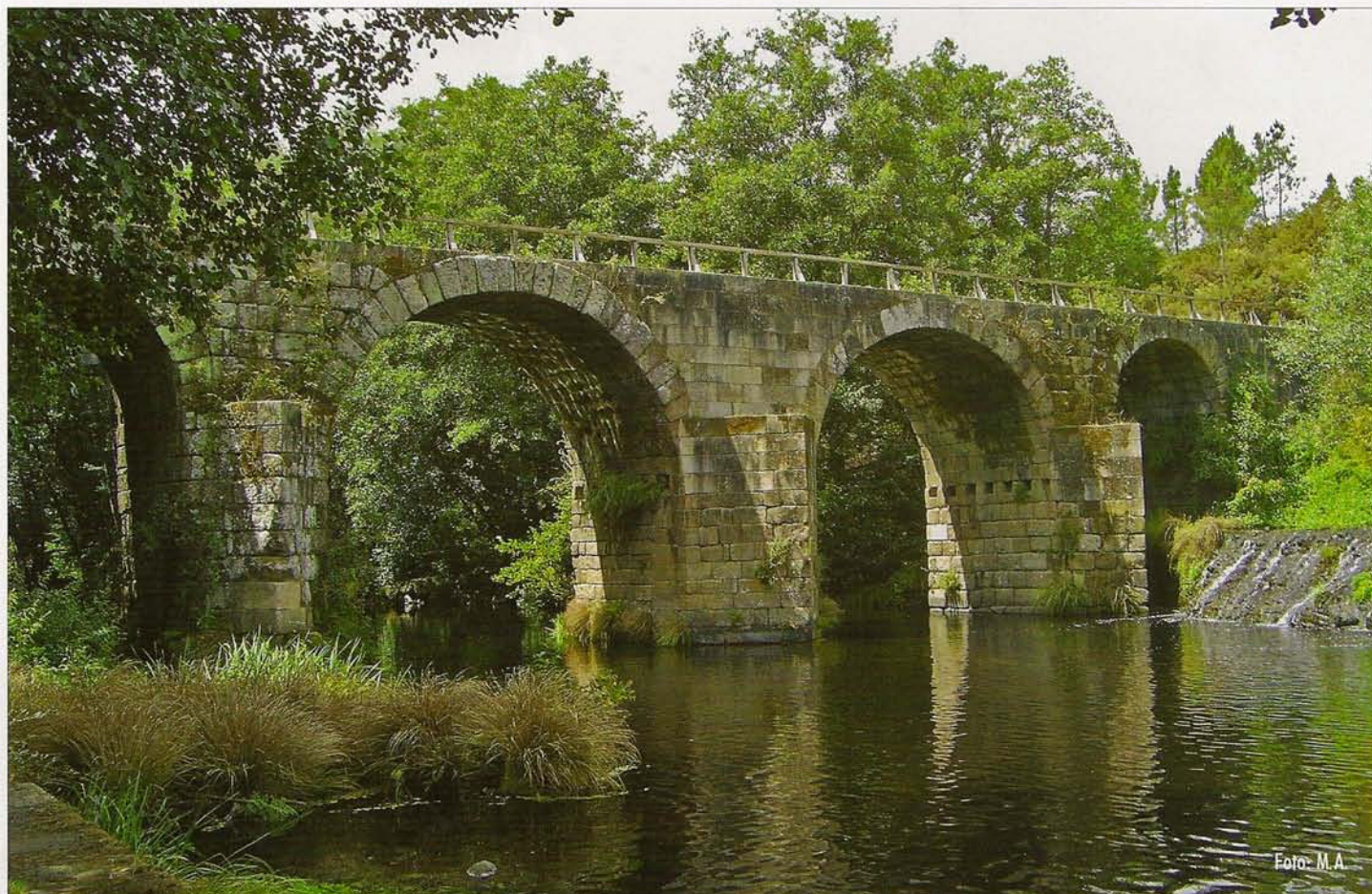
Fernando I de Portugal estuvo instalado en Milmanda con su corte. Los Hermandinos destruyeron el castillo pero, después de ser vencidos, fueron obligados a reconstruirlo. A mediados del XVI era una de las fortalezas más importantes de Galicia.

En el XVIII se construyó en su recinto la iglesia de Santa María de Alcázar de Milmanda utilizando como campanario una de las torres del castillo. Un siglo después la decadencia fue total y fue derribado.

Existen restos de murallas y torreones que hacen deducir que bajo las laderas del cerro donde está enclavado el pueblo, puede haber vestigios importantes de varias épocas.

Abajo, la iglesia de Santa Eufemia, de estilo barroco, un peto de ánimas, la ermita de la Magdalena con su fuente, y el río Tuño comparten historia y paisaje. ●

◀ Peto de ánimas en Milmanda.



▲ Puente romano de Freixo, monumento nacional que conserva gran parte de su estructura original.

PONTE FREIXO

Un puente romano entre olmos y fresnos



Es uno de los puentes más bellos sobre el Arnoya y de los pocos ejemplares de construcción romana que conserva gran parte de su estructura original. Declarado monumento nacional en 1984, mide 57 metros de largo y consta de cuatro arcos de medio punto con machones en pico sobre pilastras para resistir la corriente del río.

Pascual Madoz, en 1850, dice en su descripción, que es de fábrica muy antigua, de buena bóveda, todo de piedra de sillería.

Fue construido para comunicar el campamento romano *Aquis Querquernis* con Ourense y Lugo; y también se relaciona con la existencia de un complejo militar romano en el municipio de Cartelle. Se considera como un itinerario secundario para comunicar la Vía Nova y la Vía XVII.

La zona del puente de Freixo está integrada en un área recreativa donde se puede practicar la natación, el senderismo, gozar de una comida al aire libre o, simplemente, disfrutar del paisaje. ●



◀ Remanso del Arnoya en Ponte Freixo.



Foto: M. A.

▲ Petroglifos próximos al río Arnoya, consistentes en conjuntos de círculos concéntricos con cazoleta central.

PETROGLIFOS DE FREIXO

Un mensaje sin descifrar



Los petroglifos de Freixo fueron descubiertos en 1998 por Enrique Sousa Pérez durante un paseo por el monte. Se trata de un conjunto de seis grupos de círculos concéntricos con cazoleta central. Se ignora el número en su origen porque la roca cayó en manos de los canteros y aparece completamente mutilada y con señales de barreno.

Estas manifestaciones prehistóricas, que la ciencia sitúa al final del neolítico hasta bien entrada la edad del bronce, constituyen un mensaje en la botella de la historia, que nuestros antepasados nos han querido legar. Pero nos falta la clave para descifrar el porqué, y el para qué de estas insculturas rupestres, tan idénticas a otras de otros continentes, a miles de kilómetros de distancia. Las de Freixo, perdidas en una roca de un monte de Celanova, cerca del Arnoya, tan similares a otras encontradas en Arizona y Brasil. El eterno enigma universal de los círculos y del laberinto, que tan bien recogieron los canteros del medievo. ●



◀ Detalle de los petroglifos.

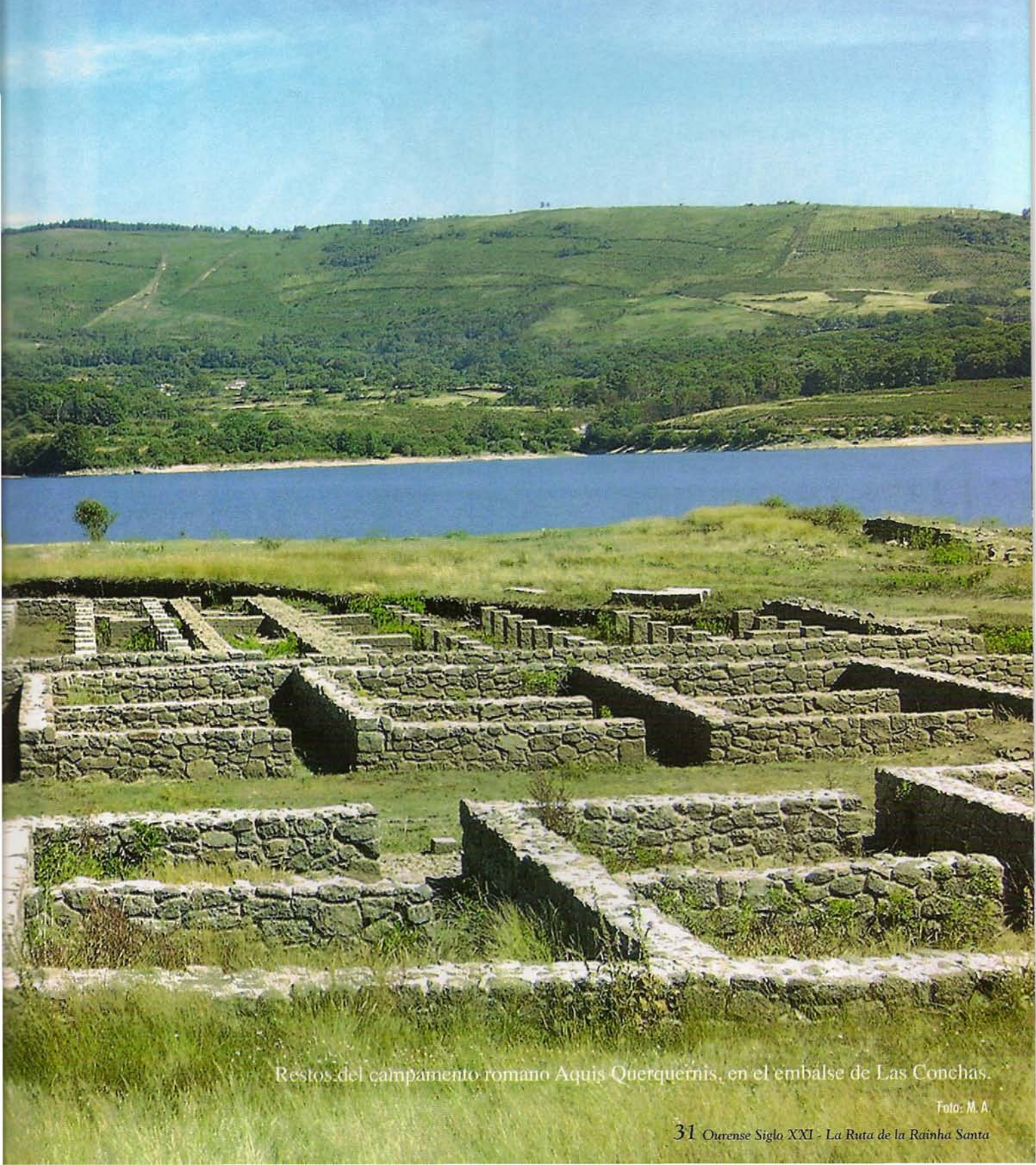
AQUIS QUERQUERNIS

O aciñeiral das augas quentes



Por *Salvador Freixedo Tabarés*

A grande extensión de auga verde-azulexada
non desmerece das augas salgadas do mar,
e seguro que Neptuno ten que sentir algunha
segreda envexa dela



Restos del campamento romano Aquis Querquernis, en el embalse de Las Conchas.

Foto: M. A.



▲ Detalle de los restos del campamento romano que albergó a los constructores de la Vía Nova.

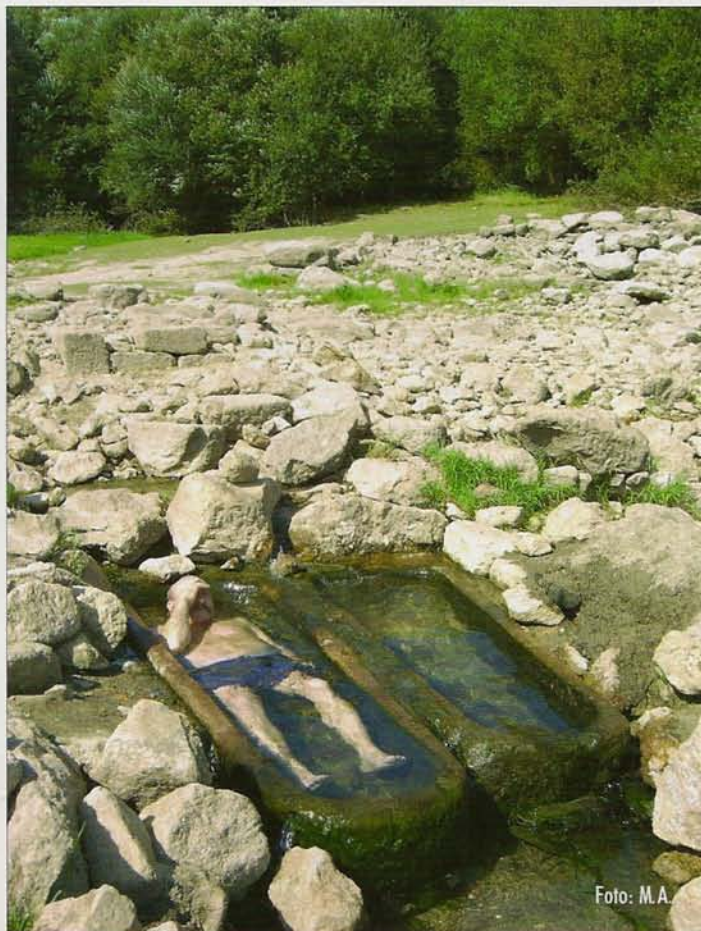


Foto: M.A.

▲ Bañeras pertenecientes al antiguo balneario, en invierno cubiertas por las aguas del embalse.

Deixamos atrás a vila de Bande e saímos cara a Porto Quintela, un lugar cheo de vida ata hai unhas anos por mor dos baños termais. Seis manantios de auga quente de natureza alcalina e sulfídrica, moi proveitosos pra alovear o reumatismo e as doenzas de pel, conforman o que noutroa foi a estación balnearia de San Xoan de Baños, que nas súas mellores épocas recibía arredor de 1200 persoas ó ano.

O que queda diste balneario está hoxe asulagado no encoro de As Conchas. O padre Sarmiento, no seu percorrido por terras de Ourense en 1754, visitou estas instalacións e escribiu así delas: "...Los baños... son de agua caliente que gurgulla y mana en un cuadrado estanque de piedra con escalera. Alrededor, casitas de pobres para sudar.



Cerca de los baños se descubren piedras labradas y oí que allí se encuentran en muros y edificios varias piedras con letras". Aínda hoxe, cando o nivel do encoro está baixo, pódese esfruitar diste "jacuzzi" natural de auga tépeda que se ve gurgullar dende a orella nas augas da veira do encoro. O manantio é tan abondoso, que cando o nivel está moi baixo, fórmase na terra un rego de auga quente e quedan ó descuberto as bañeiras que noutro tempo petenceron ó balneario.

Durante a paseata, amieiros e aciñeiras dannos o agasallo da súa sombra e un pequeno regato borbóriña entre as pedras, mentras un cardume de peixes fai ferver a auga entre os anzós e as nasas dos afeizoados á pesca.

No verán, a grande extensión de auga verde-azulexada e as praias das orellas, non desmerecen das augas salgadas de veiramar, e seguro que Neptuno ten que sentir algunha segreda envexa delas. Eu imaxínoo paseando pola noite co seu tridente polas Aquis Querquennis, o campamento romano que deu vida a aquela rexión na segunda metade do século I. A súa construción data do ano 70 d. C. pra servizo dos que traballaban facendo a vía romana. Tiña unha muralla con catro portas, hospital, residencia do centurión, piornos pra gardar os cereais, e alpendres prós soldados.

Semella que o verdadeiro nome era Aquis Querquennis, tal como se le nas columnas da ponte de Chaves e nos escritos de Plinio, devanceiros do *Itinerario de Antonino*, no que por primeira vez pódese ler *Aquis Querquennis*. Segundo Marcelo Macías o cambio de *r* en *n* foi un erro do copista.

◀ Pescadores en el embalse de Las Conchas.



▲ Poza de agua caliente que se forma al quedar descubierto el manantial termal.

Aquis Querquennis era a capital do pobo protohistórico dos *querquernos*, os habitantes do "aciñeiral (*quercus*) das augas quentes". Coa vinda dos romanos, pasou a ser a terceira *mansio* da vía romana XVIII, tamén chamada *Via Nova* no *Itinerario de Antonino*, a 14 millas de *Aquis Originis*, que é a *mansio* anterior cando se ven de Braga.

Nos documentos pre-excavación, confúndese o campamento coa *mansio*. As "mansiones" eran pousadas pra descansar do camiño polas "vías" que percorrían os militares, comerciantes e persoas adicadas á busca e explotación de minerais. Nelas non só repousaban e pasaban a noite senon que tamén recibían os tratamentos da balneoterapia ós que tan afeizoados eran os romanos.

As excavacións realizadas na primeira metade do



Foto: Patronato de Turismo de Ourense



▲ Restos de la mansio romana, visibles cuando desciende el nivel del agua del embalse.

século XX, díronlle a razón a Cuevillas, -moito máis intuitivo que o padre Sarmiento e que Barros Sivelo- que sinalaba a cidade romana en Porto Quintela, entre Bande e Santa Comba. Nos arredores atopouse, entre outras cousas, unha pedra votiva na que Boelius Rufus dalle as gracias ás Deusas Ninfas por ter recuperado a saúde.

Cando as augas están baixas no encoro, pódense ver os muros do campamento, e a unhas 200 metros, á esquerda, a *mansio*, co que resta das bañeiras. A *mansio* é dunha época posterior ó campamento, e contaba con varias habitacións, un forno e un puzo.

O descubrimento arqueolóxico tamén diulle a razón ós veciños do lugar que roboraban que os seus antergos sempre falaban de que alí tiña habido un poboado chamado Quitania ou Citania.

Un lugar máis, onde o presente vive misturado co pasado, pois por onde onte transitaban as cuadrigas romanas dirixidas por guerreiros conquistadores, hoxe, piraguas e barquiñas a vela sulcan as augas co soio fin de esfróitar da paz e do feitizo da paisaxe.

Alá está infelizmente mergullada a Ponte Pedriña. Nos nosos museos, pra esfroito noso, consérvanse fíbulas, tábulas, bustos, mosaicos, columnas e capiteles daqueles tempos. O *Centro de Interpretación* de Porto Quintela, chamado *Aquae Querquennae*, amosa unha completa visión do que foi esta vía romana. Hoxendía continúan as excavacións gracias ós esforzos do catedrático Colmenero. ●

◀ Centro de Interpretación Aquae Querquennae.

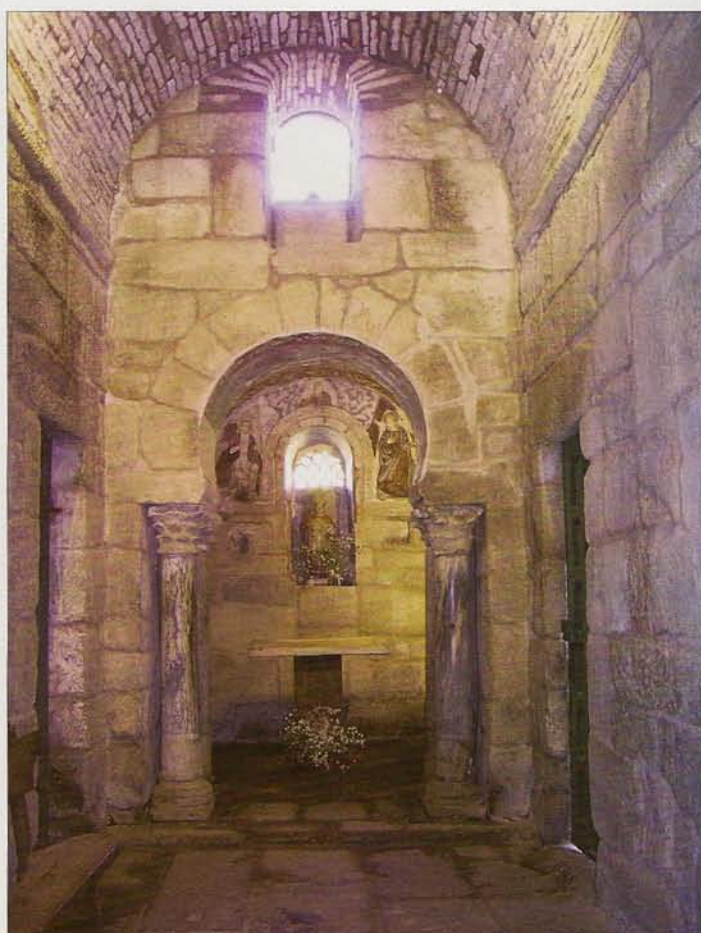
SANTA COMBA DE BANDE

La mirada del pasado





▲ Detalle de los frescos del interior de la iglesia.
 < Iglesia de San Torcuato, del siglo VII.



▲ Interior de la iglesia de San Torcuato, de estilo visigótico, con columnas y capiteles bajoimperiales.

Una pista desde la general, a 9 kilómetros de Bande, nos lleva a la ermita de Santa Comba, del siglo VII, unida a las joyas del arte visigótico de España, declarada monumento nacional en 1931.

Era ya tarde cuando llegamos. Había cuatro o cinco visitantes lo que nos evitó tener que llamar al teléfono que figura en la puerta para que venga la persona que tiene la llave. Se llama María Isabel y enseña la iglesia como si fuera suya. No lo hace mal, ni dice disparates como algunos guías que conocemos. Ha leído algunos libros sobre Santa Comba y siempre sabe más que el visitante profano.

Hubo allí un monasterio femenino dedicado a Santa Comba, que debió ser construido hacia el siglo VII pues, según los escasos datos históricos, en el IX llevaba dos siglos

abandonado.

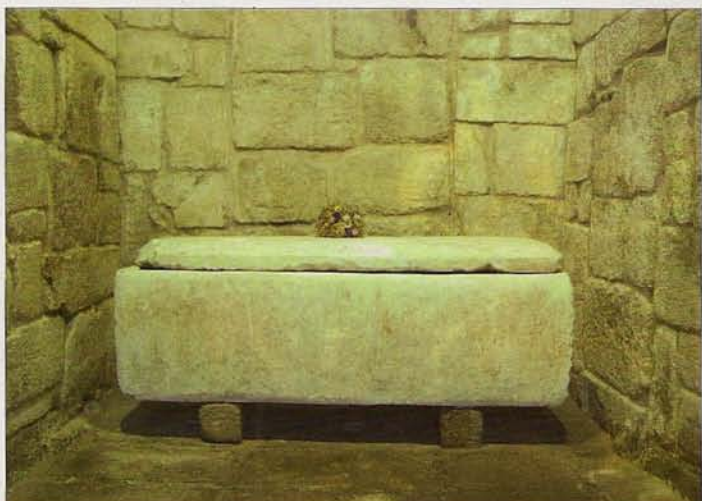
Aunque es conocida por el nombre del pueblo y del monasterio que hubo en otro tiempo, el nombre correcto es San Torcuato de Santa Comba. Una comunidad de cristianos de Guadix, llegó a este lugar huyendo de la invasión musulmana, trayendo con ellos el cuerpo del que fuera primer obispo de aquella diócesis, San Torcuato. Los restos del santo fueron colocados en un sepulcro de mármol que aún hoy podemos contemplar en el ala derecha de la iglesia, desgastado en alguna parte porque los devotos lo raspaban para llevarse el polvo como reliquia.

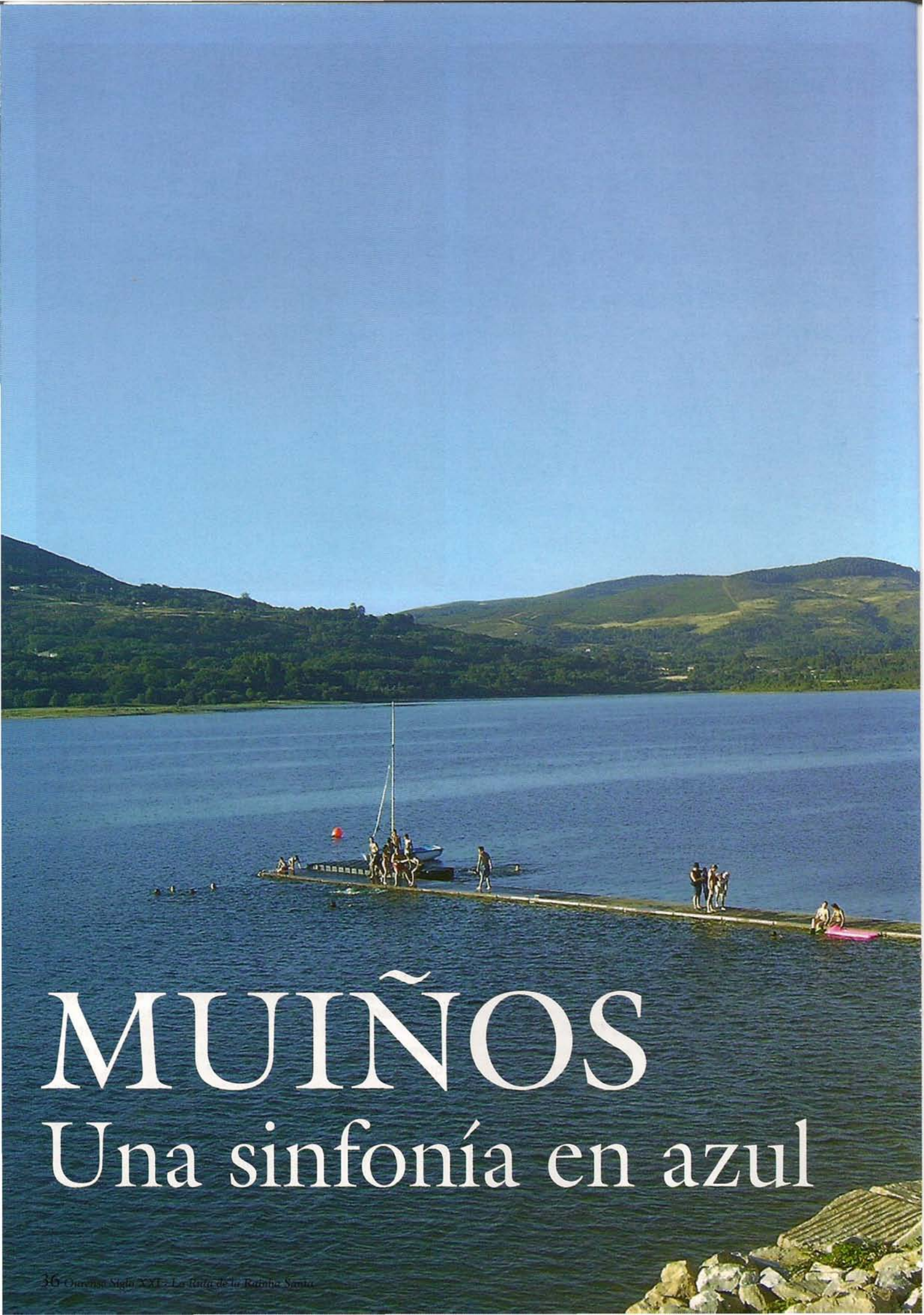
Cuando en el siglo X San Rosendo fundó el monasterio de Celanova, trasladó allí los restos de San Torcuato donde continúan, en una urna en el altar mayor.

La iglesia es de planta de cruz griega. Sobre el crucero se alza el cimborrio, cuadrado, a cuatro aguas. Tiene un porche añadido detrás del cual está situado el campanario. El tejado es de losas de piedra.

Destaca la gran riqueza decorativa del interior. Bóvedas de cañón peraltadas, con ladrillos de tipo romano que descansan sobre los arcos de herradura del crucero. Dos pares de columnas con capiteles bajoimperiales y visigóticos sostienen el arco triunfal. La greca visigótica que decora la capilla mayor, la ventana absidal con celosía de semicírculos de mármol y los frescos con motivos estelares, hacen de esta capilla un auténtico tesoro que nadie debe perderse en su recorrido por la *Ruta da Rainha Santa*. ●

< Sepulcro de mármol de San Torcuato.





MUIÑOS

Una sinfonía en azul

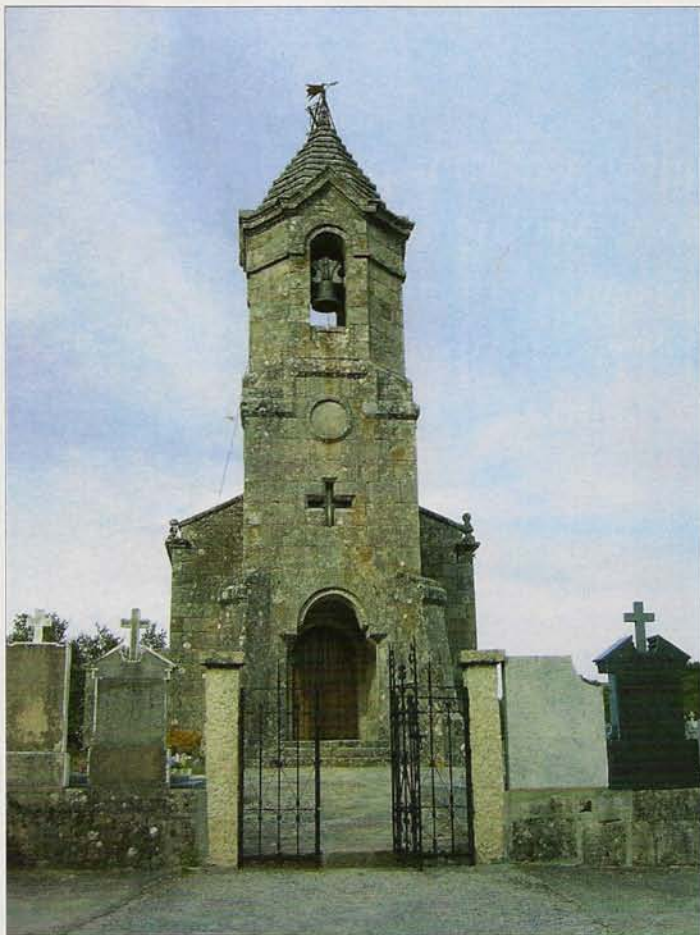
Si a Ourense le faltaba el mar para
rondar la perfección, Muíños ha
contribuido a que la provincia tenga un
mar interior con una playa comparable a
las de agua salada



Playa fluvial de Muíños.

Foto: M.A.

Ourense Siglo XXI - La Ruta de la Patata Santa



▲ Iglesia parroquial de Mugueimes, con su original torre hexagonal.



▲ Fuente del santuario de A Clamadoira, desde donde se convocaba a los vecinos a luchar contra los moros.

Su nombre nos da una idea de la actividad molinera que antaño tuvo este municipio, gran productor de maíz y centeno. En recodos medio escondidos de los ríos, aún hoy se pueden contemplar restos de viejos molinos, algunos de ellos muy bien restaurados e integrados en rutas específicas para deleite del viajero.

Muiños, integrado en el Parque Natural del Xurés, está guardado desde el sur por los montes Pino, Picos de Fontefría y Gralleiras. Atraviesan el municipio el Limia y el Salas, de donde toma el nombre el embalse que, con el de las Conchas, constituye uno de los mayores atractivos de la zona.

Si a Ourense le faltaba el mar para rondar la perfección, Muiños ha contribuido a que la provincia tenga

un mar interior con una playa comparable a las de agua salada. El área de la playa fluvial de Muiños, aparte de zonas recreativas, cafetería y restaurante, dispone de todos los elementos necesarios para la práctica de diversos deportes náuticos.

Estrechas carreteras, con bandos de perdices de paso ligero, nos conducen, cumbre arriba, a ermitas solitarias rodeadas de robles, todas con su fuente de agua cristalina. Como la de la Clamadoira, desde donde, según la tradición, se convocaba a luchar contra los moros. O la de Parada de Ventosa, que acoge una piedad del siglo XVII, tallada en Lisboa. Por este pueblo, pasaba la Vía Nova, por el Ponte Pedriña, hoy bajo las aguas, justo al lado de la esclusa.

Santiago de Couso conserva en lo alto del monte el santuario de los Milagros. Fue empezado a construir a principios del siglo XIX, dicen que cuando el de Maceda, pero fue interrumpida la obra por la muerte de su patrocinador. Los arcos en pie son una prueba del ambicioso proyecto.

La Virgen de la Aparecida es otra de las ermitas que nos encontramos en el camino. No tiene nada especial salvo el estar enmarcada en un bello paisaje natural. Su fuente sí tiene fama de milagrosa y congrega a un buen número de devotos el día de su fiesta.

Los peregrinos a Santiago de Compostela que no entraban por la Portela do Homen, lo hacían por Requiás. La iglesia parroquial está dedicada al Apóstol y acoge un retablo barroco rural con una imagen de Santiago a

◀ Monasterio inacabado de Couso de Salas.





▲ En el Ayuntamiento de Muiños aún es frecuente encontrar imágenes bucólicas de este estilo.

caballo. Existe un edificio, hoy casa particular, en el centro del pueblo de Requiás, que fue hospital de peregrinos, según nos dice Vicente Risco en su *Geografía General del Reino de Galicia*.

La visita a estos pueblecitos de la Raya, tan cerca de la frontera y tan alejados del mundo, nos traslada a otro universo; nos acerca a un mundo que exhala sus últimos estertores, casi a la Galicia de principios de siglo. En muchos de ellos, las carreteras pasan por el centro del pueblo donde, al atardecer, los coches tienen que detenerse para que pasen los minúsculos rebaños mixtos compuestos de un perro o dos, un caballo, varias vacas, unas cuantas ovejas y alguna cabra. A los lados, en los muros que separan

la carretera de las fincas, o en los bancos, mujeres octogenarias, con su bastón, vestidas de negro con pañuelo en la cabeza del mismo color, atrapan los últimos rayos de sol, conversan y ven pasar a los forasteros, no entendiendo muy bien qué hacemos por allí. Les preguntamos por las leyendas y se prestan a contarnos, sobre todo, las que tienen que ver con apariciones de la Virgen, con fuentes milagrosas o con lugares mágicos.

En Maus de Salas, en un paraje espectacular donde las grandes rocas de piedra, rodeadas de uces, ericas, carquexias y tojos, parecen estar vivas, se encuentra el centro prehistórico más importante de la provincia de Ourense. Se han descubierto más de cincuenta mámoas donde se han encontrado restos de cerámica del tipo campaniforme en sus dos modalidades, de casquete esférico y de fondo convexo y cuerpo cilíndrico, con decoración de bandas en puntillado. La *Casiña da Moura*, la *Casola do Foxo* y las *Mámoas de Outeiro de Cavaladre* se encuentran en recintos protegidos y disponen de paneles informativos.

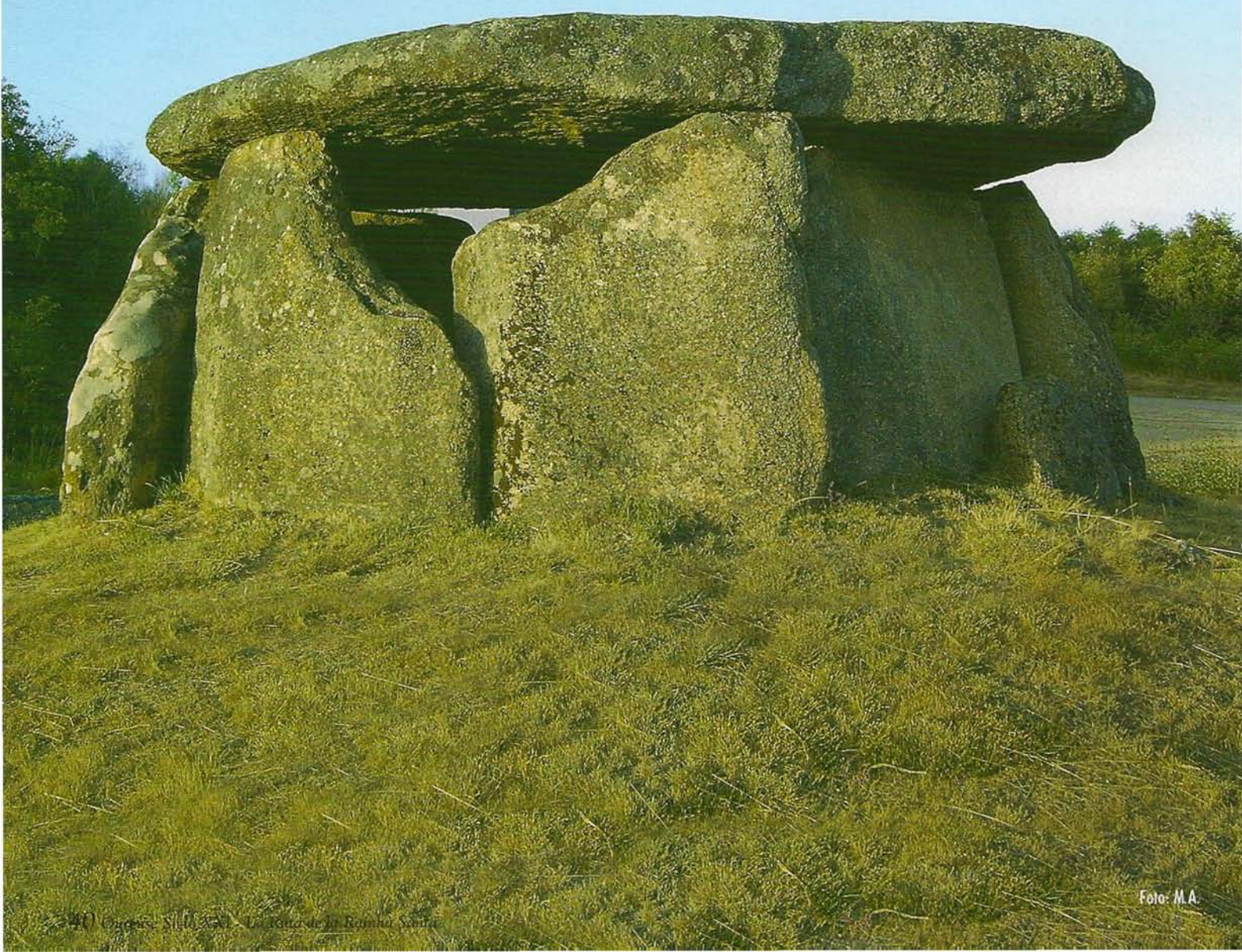
En el pico del Castro se han encontrado monedas romanas de plata y molinos de mano. Hay un castro en Taboadela, pero sólo tiene excavada una pequeña parte. En este sentido, Muiños es una zona sin explorar. El paisaje rupestre hace sospechar que, aparte de las mámoas encontradas y catalogadas, petroglifos y otros vestigios del pasado, aguardan unos ojos que los descubran. ●

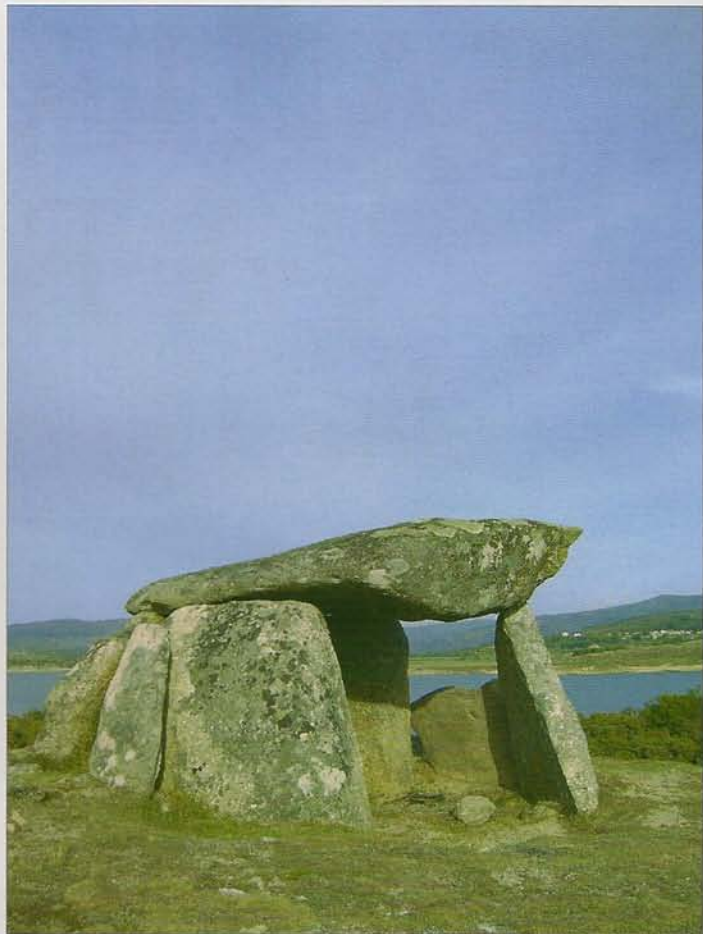
◀ Molino típico en Muiños.



MÁMOAS de MAUS de SALAS

Nuestro ayer ignorado





▲ Mámoa de Outeiro de Cavaladre.
◀ Dolmen denominado la Casiña da Moura.

▲ La Casola do Foxo, en su emplazamiento actual en la Vega del Salas.

Gran parte de los dólmenes lleva aparejada una leyenda cuya protagonista suele ser una mora que llevó hasta allí las piedras en la cabeza, al tiempo que hilaba. Conviene aclarar que estos mouros y mouras de la tradición castrexa nada tienen que ver con la cultura musulmana. Según las leyendas y tradiciones orales y escritas más antiguas de Galicia, se trata de una especie de pueblo mágico de gente rubia y de piel blanca dotados de poderes sobrenaturales. San Isidoro de Sevilla, tomando la versión de San Agustín dice que *"los dólmenes estuvieron habitados por los 'Dusi o Dusios', remontándose así el origen de los enanos a las culturas célticas, de donde posiblemente las tomaron después los pueblos godos"*. Su misión, al igual

que la de otros seres cargados de simbolismo como las serpientes, es proteger los tesoros guardados en el interior de estas construcciones prehistóricas. La creencia popular del tesoro escondido representa el arquetipo de lo inalcanzable o difícil de conseguir: la piedra filosofal, el grial o Shambala.

Cuando tenemos estas viejas construcciones ante nuestros ojos, nuestra mente no puede parar de hacerse preguntas. Es cierto que la arqueología y la paleontología van avanzando y dando algunas respuestas, pero la falta de datos hace que sigan existiendo lagunas insalvables. Los pocos vestigios hacen suponer que estas comunidades prehistóricas tenían un gran sentido religioso relacionado, sobre todo, con el culto a los muertos. Queda sin resolver el problema del transporte, la colocación y orientación de estos megalitos, sobre todo si tenemos en cuenta algunos datos extraoficiales que insinúan un conocimiento astronómico por parte de estos antiguos pobladores.

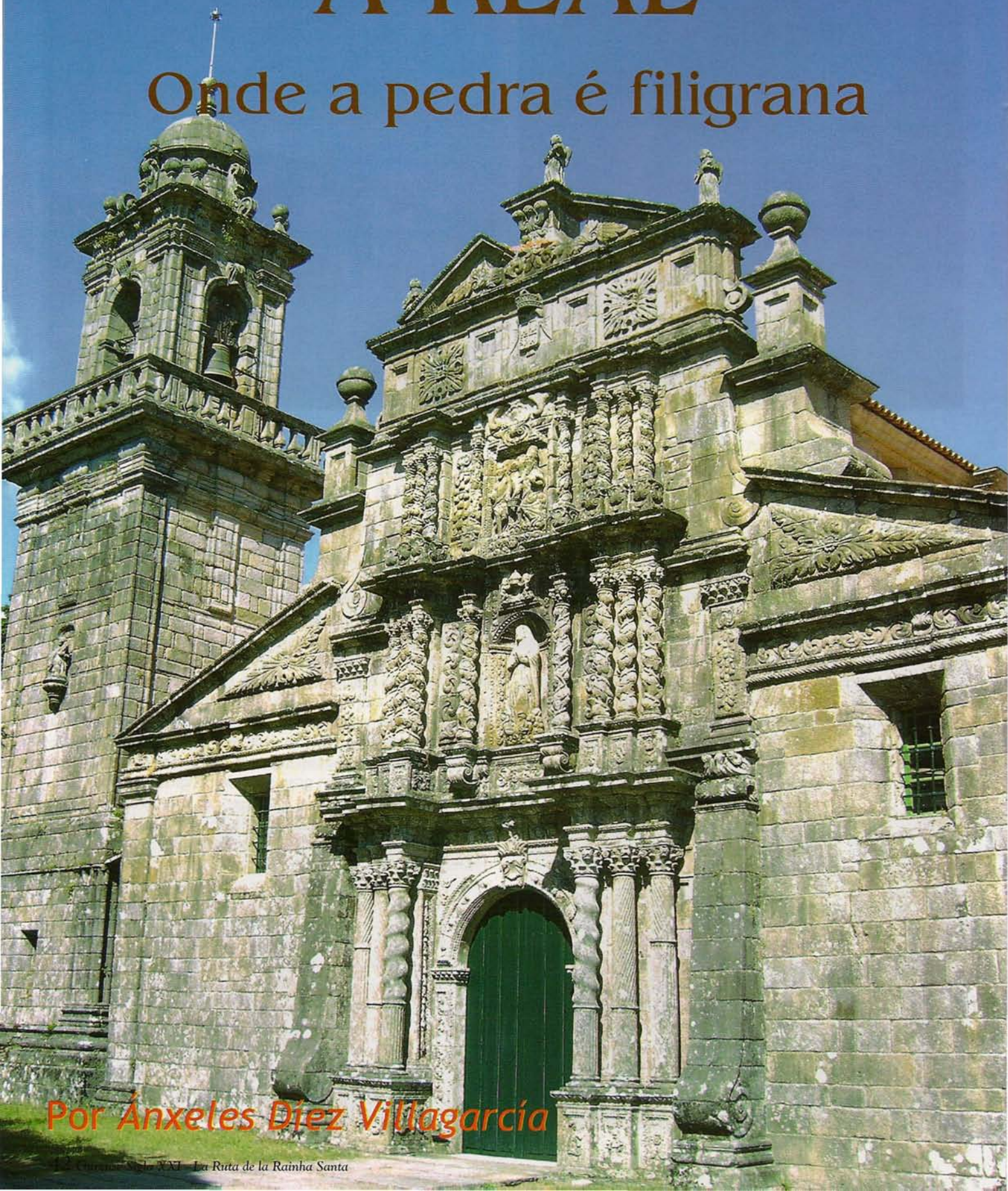
Maus de Salas, en el ayuntamiento de Muíños, posee el complejo prehistórico más importante de la provincia de Ourense. La *Casiña da Moura* es un dolmen perteneciente al Megalitismo Medio (3000-2500 a de C.) al que se llega desde Mugueimes, cabeza del municipio de Muíños. Cruzando el largo puente sobre el embalse de Salas, accedemos a la *Casola do Foxo*, dolmen de la misma época. Continuando por la carretera, pasado Requiás y Guntimil, llegamos a las *Mámoas de Outeiro de Cavaladre*, del Megalítico Final (2500-2000 a. de C.). ●

◀ Mámoa de Outeiro de Cavaladre en Maus de Salas.



SANTA MARÍA A REAL

Onde a pedra é filigrana



Por Ánxeles Díez Villagarcía



- ▲ Santa María la Real en Terrachán, de estilo churrigueresco, con torre barroca independiente.
- ◀ Fachada de Santa María la Real en la que destacan sus once pares de columnas.

Os extremos tócanse e comparten terras, montes e picoutos. Estamos en Entrimo, pequenos lugares espallados pola ladeira da serra do Xurés, comandados por Terrachán, cáseque na raia con Portugal, a mil leguas do mundo. É o que queda dunha valgada farturenta, hoxe mergullada no encoro de Lindoso.

Votámoslle unha ollada ó fermoso parque do Toural, na capital do concello, onde os árbores ben coidados e de vizosas polas non deixan entrar nin unha raiola de sol. E un pouco máis abaixo, topámonos coa igrexa de Santa María a Real, unha verdadeira xoia arquitectónica de estilo churrigueresco, acabada no ano 1739.

O templo ten categoría de Abadía. É rechamante a



grande fronte chea de enfeites e figuriñas labradas en pedra coma se fose un retábulo de altar. Consta de catro corpos, os dous inferiores enmarcados entre columnas salomónicas. No primeiro, tres pares de columnas flanquean a porta en arco de medio punto, adobiado con anxos. No segundo corpo, unha fornela con imaxe da Asunción e catro pares de columnas salomónicas con enfeites de sarmentos e acios de uvas. No terceiro, catro pares de columnas enmarcan un cadro da Santísima Trindade coroando á Nosa Señora. O cuarto corpo ocúpao un longo friso co escudo de España.

A torre é barroca e independente do corpo da igrexa; ten balcoada de pedra con enfeites, e no cume unha cúpula.

O traballo en pedra da frontaría sur, tamén semella un retábulo con dous corpos e un frontón. No primeiro, a porta entre dous pares de columnas. No segundo, tres pares de columnas, e no medio a imaxe de San Xosé. No frontón hai tres esculturas de santos e dúas gárgoas con figuras mitolóxicas. A cara do norte, moito menos repinizada, ten unha imaxe do Salvador sobre a porta. A cuberta da nave central é máis alta ca das laterais para que entre a luz, e o cruceiro é aínda máis alto ca nave central e que o ábside.

O corpo da igrexa é de planta de cruz latina con tres naves separadas por fortes piastras que dan lugar a sete capelas. As bóvedas son de cruceiría nas capelas e de medio cañón na nave.

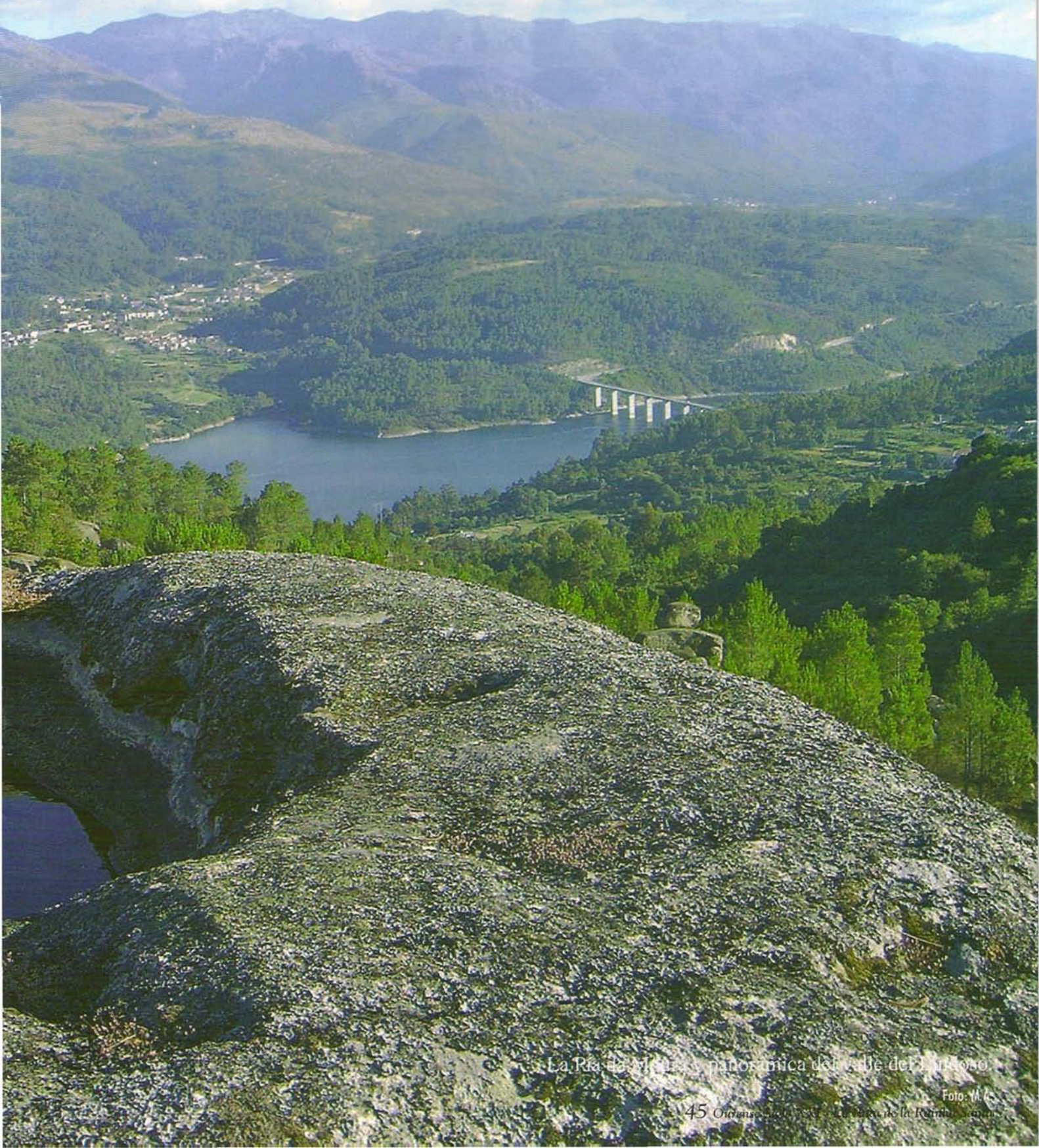
Todo ó redor do templo hai un adro con muro, e enriba do muro un vía crucis. Destacan de lonxe as árbores frondosas diante da igrexa. ●

- ◀ Detalle de la fachada de Santa María la Real.

ENTRIMO



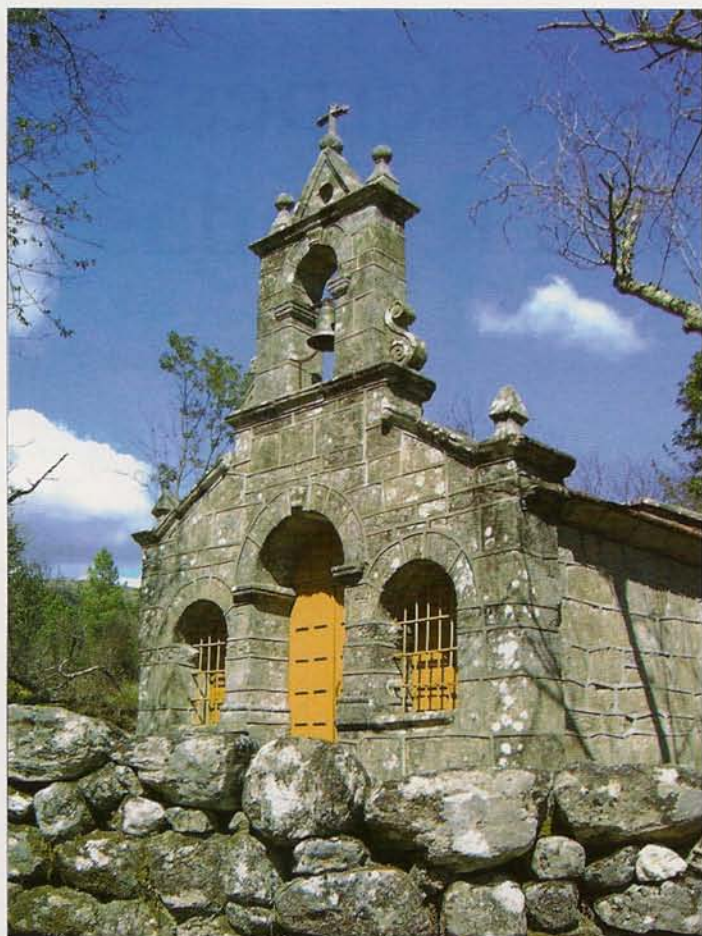
Castros, rocas y serpientes para las mil y una leyendas



La Ruta de la Roca: panorámica del valle del Juncón

Foto: M. G.

45 Ocio y cultura / 2015

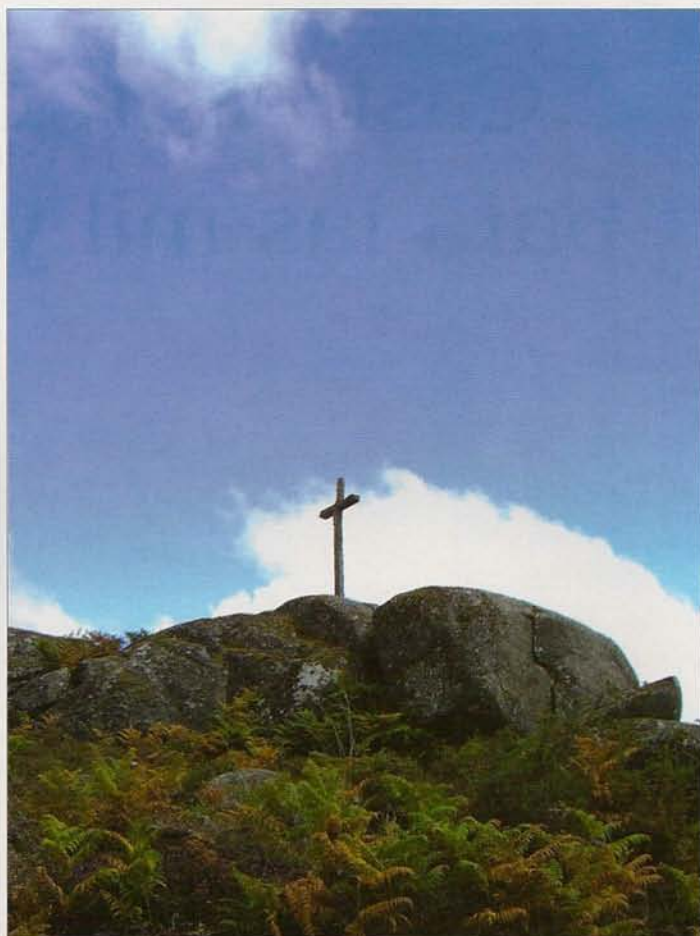


▲ Ermita de Nuestra Señora de la Sobreira, una de las Vírgenes del Xurés, en Entrimo.

Por su situación geográfica algunos estudiosos hacen derivar el término de *entre montes*. Así está situado Entrimo, entre las sierras de Queguas y Quinxo y el macizo de Pena Anamán.

En el primer escrito, que recoge la alianza entre el obispo Martín de Ourense y el abad Pelayo de Celanova, de 6 de enero de 1149, aparece como *Intirimi*.

El municipio dependió de Celanova durante mucho tiempo, estando los entrimeños obligados a pagar rentas al abad. Los Biedma, la casa de Monterrey e incluso los Condes de Ribadavia ejercieron jurisdicción civil y criminal sobre Entrimo hasta que un pleito puso fin a la situación de dominio y pasó a tener calidad de realengo.



▲ Paisaje granítico en la cima del mirador de San Rosendo de Pedreirño.

Su historia estuvo determinada en algunas épocas por su situación fronteriza. Los naturales tenían que estar siempre alerta y vivían en carne propia las consecuencias de las guerras hispano-portuguesas, padeciendo continuas requisas de ganado, cosechas, y quema de archivos. La situación de desventaja motivó que Felipe III, eximiera a los vecinos de Entrimo y Lobeira de cargas militares y contribuciones.

Con Lobios y Muiños constituye el *Parque Natural Baixa Limia-Serra do Xurés*, espacio natural de gran belleza que, como el ave Fénix, ha conseguido renacer en varias ocasiones en que fue víctima de las acciones de los pirómanos.

Dentro del *Parque Natural* existen doce núcleos de población: Queguas, Guxinde, Pereira, Bouzadrago y Olelas pertenecen a Entrimo; Quintela, Compostela, Ludeiros y A Cela son del municipio de Lobios; Albite, Requiás y Guntimil, de Muiños.

Desde el mirador de San Rosendo de Pedreirño se contempla una vista espectacular. La subida ya es en sí una sinfonía visual por su paisaje rupestre con agrupaciones de piedras caballerías y otras de formas caprichosas.

El *Penedo das Sete Espadas* de Asperelo, con insculturas grabadas, fue hasta hace unos años una de las rocas emblemáticas de los montes de Entrimo, hasta que unos canteros lo convirtieron en lajas, llevándose el secreto que albergó por siglos.

En los montes que rodean Entrimo hay restos de

◀ Casa museo y biblioteca "Luis de Castro".



Foto: M. A.

▲ A Pía da Moura en la cima del castro del mismo nombre.

varios asentamientos prehistóricos, citados ya por Fernández Alonso, algunos en estudio y otros esperando turno. Son de destacar los dólmenes de Queguas, las mámoas del monte Quinxo y las del *Penedo da Facha*. Desde este lugar se comunicaban los antiguos habitantes con otros pueblos mediante antorchas de fuego.

En torno a estos montes, circulan varias leyendas que la tradición oral se ha encargado de mantener vivas. En el castro da Pía da Moura dicen los comarcanos que vivían "los mouros".

Tiene este castro unas singulares características. Los restos del asentamiento castreño, cubiertos por la vegetación, se encuentran en la ladera, en el *Coto dos*

Castelos. La cima, de difícil acceso, está formada por grandes masas graníticas. En el punto más alto se encuentra la *Pía da Moura*, una gran roca, con una "bañera natural", a la que se puede acceder por una rústica escalera. Desde allí se divisa un panorama espectacular.

Las excavaciones realizadas por don Luis de Castro en este asentamiento, sacaron a la luz algunos objetos de interés. Este entriemeño ilustre fundó un museo, actualmente en obras, que acoge piezas de interés histórico de la comarca.

El paisaje rupestre del contorno fue a lo largo de los siglos caldo de cultivo para la creación de leyendas. Muchas de las peñas, según la creencia popular, las llevaron las moras en sus cabezas, mientras hilaban, lo mismo que las que forman los dólmenes. La de los *Cauños*, de grandes dimensiones, tiene este origen. Casi siempre están asociadas con tesoros escondidos, con oro y con "mouros". *O Penedo da Serpe*, al lado del río, es protagonista de una curiosa leyenda. Cuentan que habitaba aquellas sierras un fiero dragón a quien los lugareños llevaban, cada cierto tiempo, una doncella para aplacar su ira y ansias de sangre, hasta que una de ellas, de bondad extraordinaria, consiguió matarle lanzándole una arena. Esta arena rodó ladera abajo, haciéndose cada vez más grande, hasta la orilla del río, y dicen los viejos que, aún hoy, sigue creciendo. Esta leyenda es una reminiscencia de los viejos cultos órficos, practicados en Galicia en la noche de los tiempos, de los que posiblemente heredaron los celtas el culto a la serpiente. Cuevillas y otros investigadores dieron ya cuenta de ello. ●

◀ Pequeña ermita del Cristo de Vilar.



LOBIOS

Un vergel en la frontera



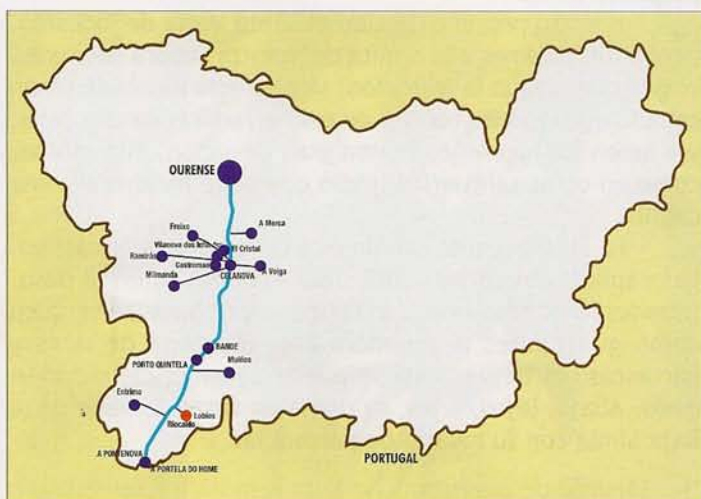


▲ Ermita rural de San Pedro de Ludeiros.
 < El autóctono y emblemático lirio del Xurés.



▲ Fuente al lado de la carretera que conduce al santuario de la Virgen del Xurés.

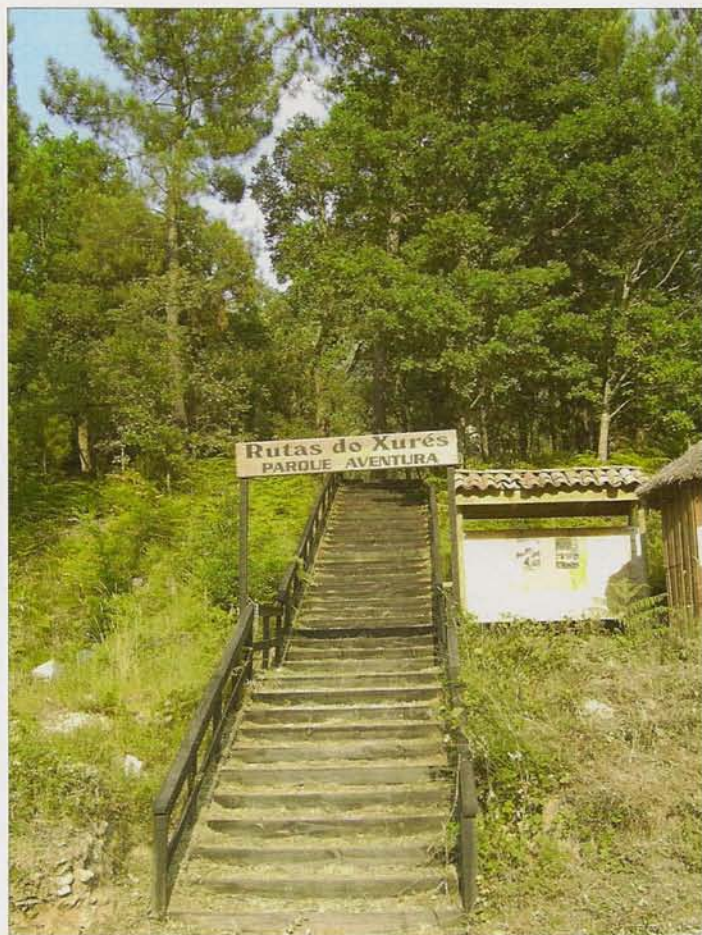
Dejamos atrás las tierras de Bande e iniciamos el descenso hacia Lobios. Casi de manera repentina irrumpimos en un paraje diferente, propio de un diseñador de paisajismo. Incluso el clima tiene otro aroma. Las curvas de la carretera perfilan un desfiladero que el río Limia ha ido haciendo a lo largo de millones de años. Arriba, montañas agrestes y aserradas donde pinos, uces y carpazas crecen a su antojo y albergan una variada fauna de perdices, conejos, corzos y lobos. Abajo, en otro tiempo, la vega de olivos, naranjos y limones. Ahora, el embalse de Lindoso, sirve de espejo al rebaño de pueblos que con sus bancales se miran en el agua azul, la misma que baña a los vecinos de Portugal.



El Ayuntamiento de Lobios tiene una gran riqueza artística y cultural. En la *Oficina de Turismo Parque do Xurés* hay una exposición que nos ofrece una visión general de la zona, y personas dispuestas siempre a proporcionar al viajero cuanto información necesite, de acuerdo a sus preferencias.

Merece la pena visitar el Museo Numismático, una excelente colección particular propiedad de don Jaime Paz Bernardo, numismático profesional, natural de Quintela.

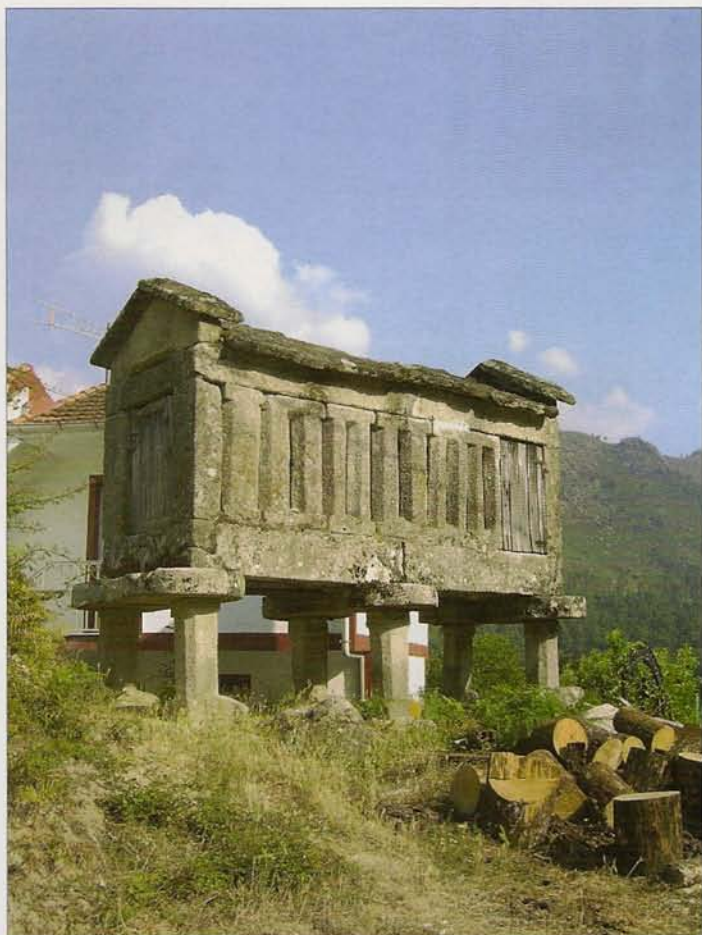
Tres iglesias del siglo XVIII esperan impacientes la llegada de viajeros y peregrinos. La del propio pueblo de Lobios con gran torre. La de Manín o de Aceredo es de estilo barroco y fue trasladada piedra a piedra a Ludeiros cuando se construyó el embalse de Lindoso. En esta zona de la sierra de Santa Eufemia, según cuenta la leyenda recogida por el padre Flórez, en el año 1090, una pastorcita, mientras apacentaba su rebaño, vio asomar entre las peñas una mano con un anillo de oro, del que se apoderó quedando muda al instante. Enterado su padre del hecho, acudió con la joven a restituir la joya. En el monte, una voz misteriosa les dijo en gallego que se trataba del cuerpo de Santa Eufemia, martirizada en la ciudad de Obóbriga en tiempo de Antonino Pío. El cuerpo fue desenterrado y colocado en la ermita de Santa Mariña, en la frontera de las diócesis de Braga y Ourense. La disputa por el cuerpo de la mártir finalizó con el acuerdo de colocarlo en un carro tirado por una pareja de toros salvajes y que fuese la providencia quien dictase sentencia. Nuevamente nos encontramos aquí con el patrón literario del traslado de los restos del Apóstol.



^ “Rutas do Xurés” ofrece al viajero un amplio y variado conjunto de actividades de ocio.

Los toros tomaron el camino de Ourense y se detuvieron entre la ciudad y Seixalvo. En ese punto se construyó una capilla que estuvo en pie hasta el siglo XVI. Después, los restos se trasladaron a la catedral.

Continuamos en la ladera de la sierra, entre Compostela y Ludeiros. Descubrimos en un recodo las ruinas de A Escusalla, una enigmática construcción de la que apenas existen documentos históricos, tan sólo que fue un convento, después una casa feudal que un cantero le compró a un cura que a su vez había heredado de un misterioso monje, y que fue cárcel de la inquisición. Aún se puede contemplar, no sin cierto sobresalto, el espléndido patio, habitado por robles que sacan su copa al sol, su capilla



^ Hórreo con paredes y techo de piedra, típico de la zona del Xurés.

dedicada a San José, sus columnas y escalinata por donde, de vez en cuando, según cuentan los viejos, se pasea el espíritu del fraile.

Desde Ludeiros, montaña arriba, llegamos hasta la ermita de San Pedro, muy venerado por los naturales. Justo al lado, un roble multicentenario de considerables dimensiones sostenía en sus ramas abiertas, hasta hace poco, el templete donde los músicos tocaban el día de la fiesta patronal. Nos cuentan los devotos del santo, que, antiguamente, en épocas de sequía, a espaldas del párroco, sacaban la imagen en procesión y la conducían hasta una poza cercana donde le lavaban la cara. El ritual surtía su efecto pues aseguran que al día siguiente, o dos días después, llovía.

Nuestro próximo destino es Santa María de Riocaldo, pero antes subimos a la ermita de Nuestra Señora del Xurés, virgen que, según la tradición, se apareció montada en un caballo que dejó las huellas de sus herraduras en una peña, y a quien los lugareños tienen gran devoción. Ella misma, como en otros santuarios, pidió que se le hiciese allí una capilla.

La zigzagante subida es a la vez premio y castigo. Las capillas del calvario del siglo XVIII nos salen al paso. Grandes rocas graníticas con formas caprichosas se yerguen como guardianes de la montaña, tapizada de uces y carrasas. Al llegar, casi se puede tocar el cielo con el dedo. Abajo, lejos, lejos, se divisa un trozo de valle de la Baja Limia con su rosario de parroquias. ●

< Detalle de las ruinas de la enigmática Escusalla.



Foto: M.A.

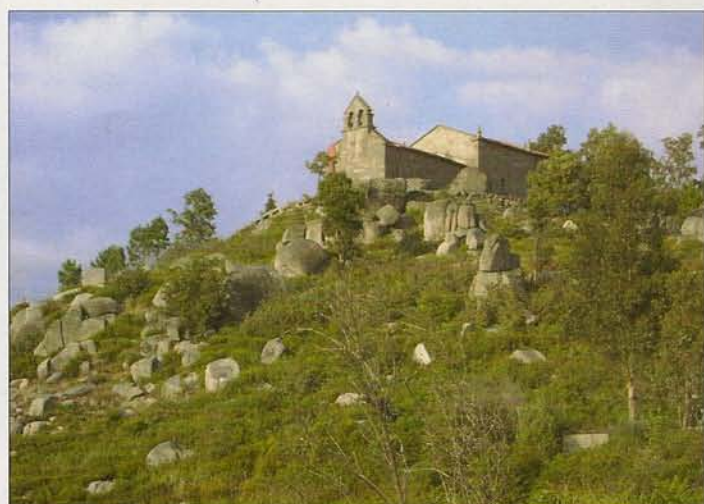
^ Atardecer en el Xurés.

EL XURÉS

La reserva de los dioses

El diseño del paisaje es una combinación armónica de sierras agrestes de elevados picos que caen casi en vertical, con otras más redondeadas. Los sedimentos graníticos de los glaciares dieron lugar a las piedras caballeras que confieren al paraje una buena dosis de exotismo e intriga.

Etimológicamente Xurés es lugar de agua. Fría y



caliente. En las zonas altas y en los valles. Decenas de riachuelos discurren por las grietas de las montañas y, en tanto desaguan en los ríos principales, forman hermosas cascadas.

La vegetación del Xurés alterna bosques de árboles de hoja caduca y de hoja perenne. En las zonas bajas crecen robles y sobreiras. Uces blancas, xestas, tojos, jaras, gamones y madroños componen el sotobosque. En las alturas aparecen acebos, pinos y abedules. De toda la flora cabe destacar el lirio del Xurés, especie autóctona y exclusiva, comparable a las más bellas orquídeas de la Amazonía.

La exuberancia del Xurés ha propiciado el asentamiento de una variada fauna, aunque el abuso del hombre ha provocado la extinción del oso y de la cabra del Xurés que, en la actualidad, se intenta reintegrar. Conocer el Xurés es amarlo, y eso se consigue visitándolo y respirando su aire. Los amantes del senderismo y la naturaleza disponen de varias rutas diseñadas. En su recorrido podemos encontrar pintorescas cascadas, pozas en las que tomar un baño, antiguas cabañas de pastores, molinos, fuentes de agua cristalina, pueblos abandonados, ermitas, albarizas, antiguas minas o caballos salvajes. ●

< Ermita de Nuestra Señora del Xurés.

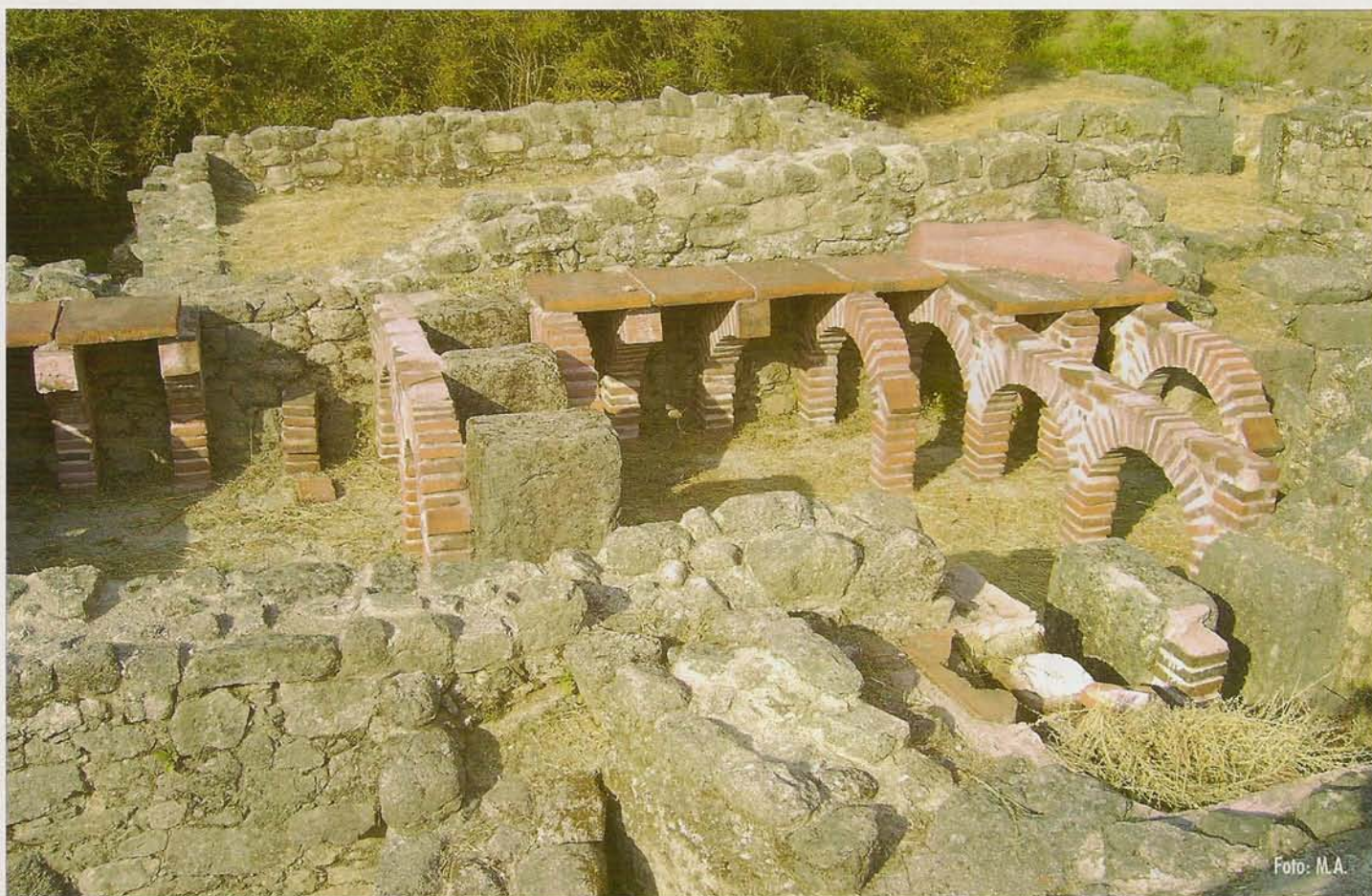
EL RÍO CALDO



y LA VILLA ROMANA AQUIS ORIGINIS

**Hay datos históricos que
aluden a la utilización de estos
manantiales termales en la
Edad Media**

Riocaldo



▲ Hipocausto de la “Villa Romana Aquis Originis” en Santa María de Riocaldo.

Las aguas esmeraldinas del río caliente o río Caldo, riegan un retazo de la Baja Limia, enmarcado en el *Parque Natural del Xurés*, fonema que etimológicamente significa lugar de agua. Los cantos rodados de los estratos de la zona hacen deducir que cientos de miles de años atrás, lo que hoy es uno de los rincones naturales más bellos y mejor conservados de Galicia, a 70 kilómetros de Ourense, fue una gran cuenca fluvial.

Varios manantiales, utilizados ya, sin duda, por las primeras comunidades humanas, propiciaron el establecimiento de la villa romana *Aquis Originis*, la tercera mansión de la Vía Nova, desde Braga, y la primera en territorio gallego. Fue éste, un centro termal importante como demuestra el descubrimiento en 1990 de un

hipocausto, sistema propio de los romanos para calentar los baños, consistente en tres cámaras subterráneas, por donde circulaba el calor procedente de un horno.

Los naturales de Buvaces y alrededores siempre tuvieron en mucha estima estas surgencias de débil mineralización, sulfurosas, alcalinas y ferruginosas cuya temperatura oscila entre 55 y 67° C, muy indicadas en casos de artrosis, osteoporosis, trastornos musculares, afecciones respiratorias, de piel y hepato-digestivas.

Hay datos históricos que aluden a la utilización de estos manantiales termales en la Edad Media. En el siglo XVI se construyó una casa de baños que funcionó hasta la primera mitad del siglo XX, fecha en la que hubo un declive general de los balnearios y éste, como tantos otros, acabó cerrando sus puertas y el paso del tiempo se encargó del resto.

Desde el año 2002 funciona la Vila Termal Lobios. Consta de hotel y balneario con servicios de hidroterapia, rehabilitación, masajes, fangoterapia, estética y termarium, aparte de los que suelen ofertar los hoteles convencionales, como peluquería, salón para banquetes o restaurante. Su nombre, Obóbriga, muy de acuerdo con el entorno, ofrece al viajero los platos típicos tradicionales gallegos, sin dejar atrás la moderna cocina.

El lugar es idóneo para casi todo tipo de deportes. Senderismo, rapel, escalada, rafting, barranquismo, canoa o piragüismo son algunas de las actividades que podemos practicar, siempre dirigidas y guiadas por personal especializado. ●

◀ Vila Termal Lobios.



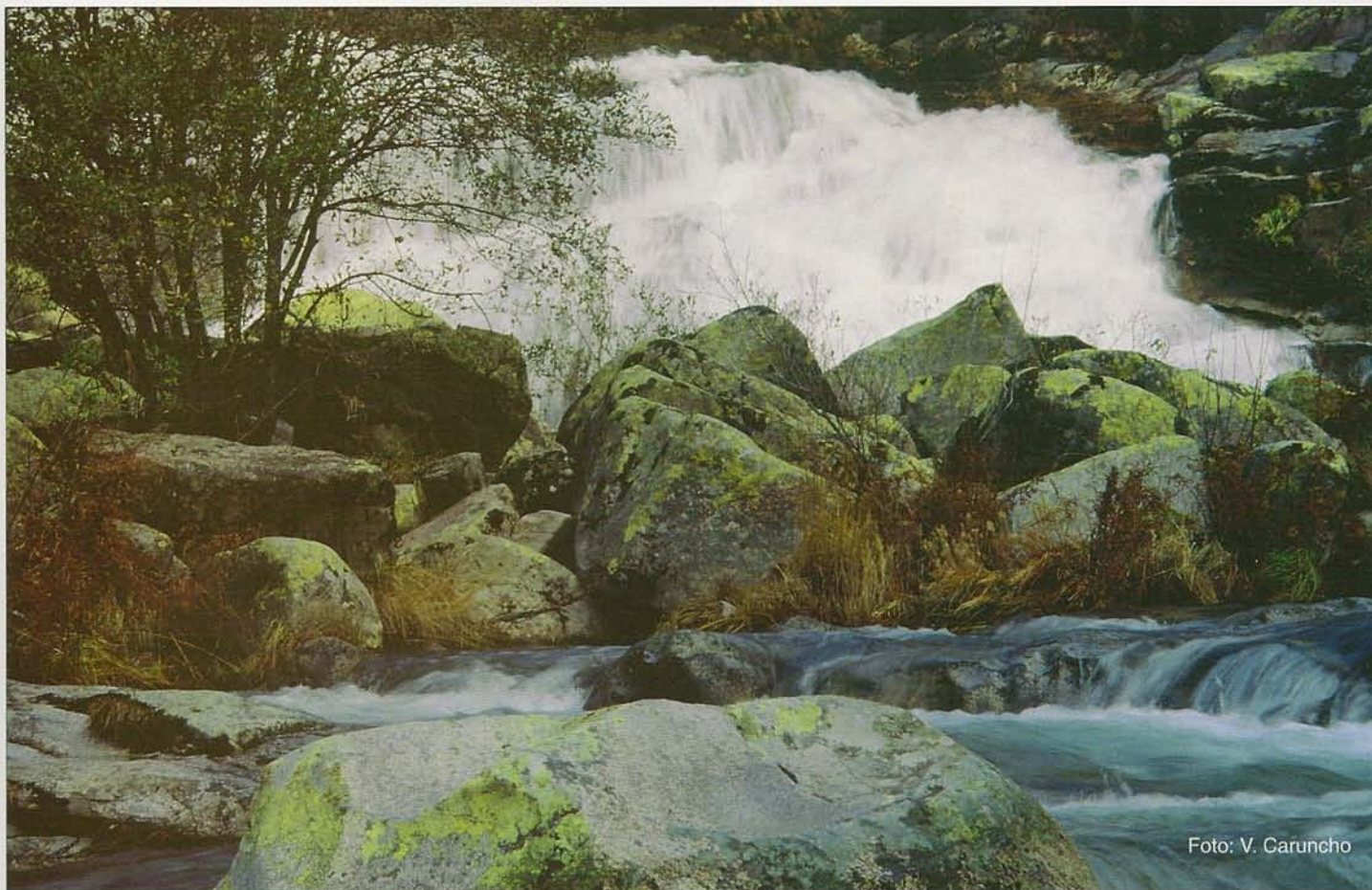


Foto: V. Caruncho

▲ Cascada “Corga da Fecha” del río Castro Leboeiro.

LAS FUENTES DEL XURÉS

Un regalo de la naturaleza

Por las entrañas del Xurés, como por las venas de un gigante de piel verde, corre sangre transparente y cristalina que brota por las fuentes y manantiales de la sierra. A veces, en pequeños chorros susurrantes. Otras, en borbotones estruendosos, en cascadas de plata.

El agua del Xurés es limpia e inmaculada. Es mansa e inocente, que canta cuando sale de las entrañas de la

tierra y se abre paso entre el verde virgen de las montañas y las masas graníticas de las sierras de Lobios, Muíños y Entrimo. Es la casta hermana agua que enamoraba al pobrecito de Asís. Es el agua santa que sacia la sed, que lava las llagas, que bautiza y que refresca la cara del viajero. Agua que sirve de alimento al lirio azul y lo torna en ejemplar único. Son las diáfanos aguas de las mil fuentes del Xurés, que en su camino hacia el valle susurran, medio escondidas entre la vegetación y las peñas, un canto a la vida. Fuentes en el camino, en los santuarios y en las ermitas. Fuentes de la vida y de la gracia que el creador bendice cada mañana antes de salir el sol.

Las mansas aguas del Xurés se convierten finalmente en vastos y reposados mares dulces, en espejos tersos y pulidos donde las nubes blancas que planean la sierra se miran, mientras peinan sus cabelleras de algodón para adornar más tarde los cielos de la Galicia del norte.

La *Rainha Santa*, a su paso por estas tierras acercó, seguramente, sus labios a alguno de estos chorros milagrosos, como hacemos hoy los que visitamos esta tierra entrañable y mágica. Y cuenta la leyenda que, a veces, entre el burbujeo del agua aún se puede oír el eco de su voz. ●

◀ Fuente del santuario de la Virgen del Xurés.





▲ Miliarios en el Área Recreativa del ICONA, en A Pontenova y tramo de la calzada romana Vía Nova.

MILIARIOS, jalones de historia

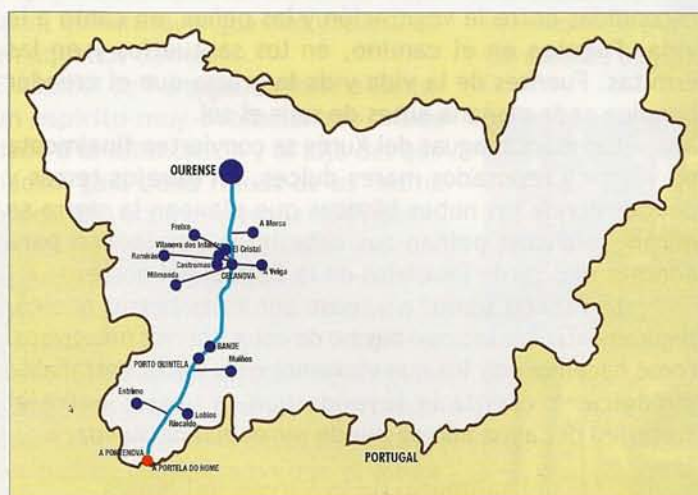


Por la *Portela do Home* entra en territorio gallego la vía XVIII o Vía Nova, la que más miliarios presenta de todas las calzadas romanas de la Península Ibérica. La mayor parte de estos hitos se encuentra en territorio portugués. En la parte española se han exhumado un buen número entre La Portela do Home y Riocaldo, en concreto en los lugares denominados Lama de Picón y Chan dos Pasteroques.

Más de una docena de estos miliarios fueron trasladados a mediados de los años setenta al *Área Recreativa del Icona* en *A Ponte Nova*, situada en la margen derecha de la N-540, a un kilómetro de la frontera.

Los especialistas han especulado sobre la razón de tal concentración de miliarios en estos lugares, apuntando una de las teorías a que, posiblemente, se tratara de un taller *in situ*, hipótesis que no convence a todos.

Estos hitos romanos, la mayor parte epigráficos, son de granito y están dedicados, entre otros emperadores, a Adriano y Caracalla. ●



Guía del Peregrino

CÓMO LLEGAR

Desde Ourense, dirección Celanova y Portugal, por la N-540.

OFICINAS DE TURISMO

OURENSE

Oficina de Turismo de Ourense
Burgas, 12, bajo, Ourense / Tel. 988 36 60 64

Oficina de Turismo de la Xunta de Galicia
Ponte Romana (Casa do Legoeiro) Ourense
Tel. 988 37 20 20

Patronato Provincial de Turismo de Ourense
Progreso, 28, Ourense / Tel. 988 39 10 85
www.turismoourense.com

Oficina Municipal de Turismo
As Burgas, 12, Ourense / Tel. 988 366 064

CELANOVA Y BAIXA LIMIA

Oficina de Turismo de Celanova
Plaza Mayor, 1, Celanova / Tel. 988 43 22 01

Centro Comarcal Terras de Celanova
Vilanova dos Infantes, Celanova / Tel. 988 43 22 67

Centro de Interpretación Aquae Querquennae
Porto Quintela, Bande / Tel. 988 44 44 01

Oficina de Turismo de Muiños
Plaza de San Rosendo, 1
Muiños / Tel. 988 45 64 80

Parque Natural Baixa Limia - Serra do Xurés
Carretera de Portugal, 34, Lobios / Tel. 988 44 80 48

TERMALISMO

OURENSE

Termas da Chavasqueira
Mercado da Feira, s/n, Ourense / Tel. 988 21 48 21
www.termaschavasqueira.com

LOBIOS

Vila Termal Lobios
Río Caldo, s/n, Lobios / Tel. 902 492 401
www.balneatermal.com

MUSEOS

OURENSE

"Museo Catedralicio"
Plaza del Trigo, s/n, Ourense / Tel. 988 22 09 92
"Museo Arqueológico Provincial"
Plaza Mayor, s/n, Ourense / Tel. 988 22 38 84
"Museo Municipal"
Lepanto, 6, Ourense / Tel. 988 24 89 70
"Museo de miniaturas"
Dr. Cabaleiro, 3, Ourense / Tel. 988 22 09 29

"Museo del tren" (Centro Cultural Diputación)
Progreso, 30, Ourense / Tel. 988 38 52 22

"Museo da cornamusa" (Museo de Gaitas)
Campus universitario, Ourense / Tel. 988 22 73 00

CELANOVA Y BAIXA LIMIA

"Museo de Iconos"
Santa Comba de Bande (frente iglesia visigótica)
Bande / Tel. 606 060 836
"Centro de Interpretación Aquae Querquennae"
Porto Quintela, Bande / Tel. 988 44 44 01
"Centro de Interpretación Aquae Querquennae"
Porto Quintela, Bande / Tel. 988 44 44 01
"Museo numismático", Lobios

FIESTAS

OURENSE

Fiesta de los "maios" (2 de mayo)
Fiesta de los magostos (11 de noviembre)
Corpus Christi (17 al 24 de junio)

CELANOVA Y BAIXA LIMIA

Fiesta "castrexa", Celanova, (7 de agosto)
A Ramallosa, Celanova, (31 de julio)
O Cristal, Celanova, (15 de septiembre)
Fiesta "do peixe", Bande (19 y 20 de junio)
Callos "limiaos", Lobios, (22 de agosto)
Sopas de burro "canso", Muiños, (7 de agosto)

GASTRONOMÍA

TODA LA RUTA

Quesos y embutidos artesanales, empanada, carnes, caza, pescado, requesón, miel, roscón y "bica", bizcocho típico gallego. Alta cocina.

NATURALEZA

BAIXA LIMIA - SERRA DO XURÉS

Parque Natural Baixa Limia-Serra do Xurés
Estrada de Portugal, s/n, Lobios / Tel. 988 44 80 48

DEPORTE Y AVENTURA

OURENSE

Jugar al golf. "Montealegre club de golf"
Montealegre, Ourense / Tel. 988 30 15 94
Ruta de las Termas en bicicleta
Mercado da Feira, s/n, Ourense / Tel. 988 21 48 21
Alquiler de bicicletas para recorrer los manantiales de A Chavasqueira, O Tinteiro, Muiño de A Veiga y Outariz

BAIXA LIMIA - SERRA DO XURÉS

Complejo PORTOCELO, (rutas a caballo)
A Veiga, s/n, Calvos de Randín / Tel. 659 941 065
"Playa fluvial", Muiños
"Rutas do Xurés", (actividades de ocio y tiempo libre)
Lobios / Tel. 625 471 873
www.rutasdoxures.com

LA RUTA DE LA RAINHA SANTA

En el próximo número...

LA RUTA DEL RIBEIRO: DE RIBADAVIA A CARBALLIÑO

1 CASTILLO DE LOS SARMIENTO

Un retazo de historia a la sombra de las piedras

Sus restos son una muestra de las continuas luchas medievales en las que se vio inmersa la villa. Queda en pie la parte inferior, muy cuidada y restaurada y algunos muros de la última construcción del siglo XV.

2 IGLESIA DE SAN XES, una joya en el llano de Valparaíso

Iglesia prerrománica de estilo asturiano del siglo IX, en el pueblo de Francelos, a las afueras de Ribadavia. Destacan los capiteles de la portada y su ventana de arco de medio punto con celosía de piedra calada formando dos flores de ocho pétalos.

3 VILA TERMAL LAIAS Donde el agua se convierte en elixir milagroso

Al lado del río Miño, en pleno entorno rural, moderno complejo termal, cuyas aguas medicinales ya fueron utilizadas por los romanos que explotaban las minas del entorno y más tarde, en el siglo X, por el rey Bermudo II, aquejado de gota.

4 TEMPLO DE LA VERACRUZ Un arco iris de estilos

Templo moderno en el que su arquitecto, Antonio Palacios, consiguió plasmar y fundir diferentes estilos creando uno propio. Obra grandiosa y original a la que sólo le faltan unos siglos de historia para convertirse en una auténtica joya incluso para los más puristas.

5 BANDUA LANSBRICA La ciudad castrexa de San Ciprián de Lás

Uno de los castros de mayores dimensiones de Galicia, constituido por dos recintos amurallados casi concéntricos. Poblado hasta bien entrada la romanización, está enclavado en una estratégica colina.

y...

D. O. RIBEIRO
IGLESIA DE SANTIAGO
LAS POZAS DE MELÓN
VILA TERMAL ARNOIA



